ALIX

JACQUES MARTIN
CHRISTOPHE SIMON
FRANÇOIS MAINGOVAL
PATRICK WEBER

EL IBERO

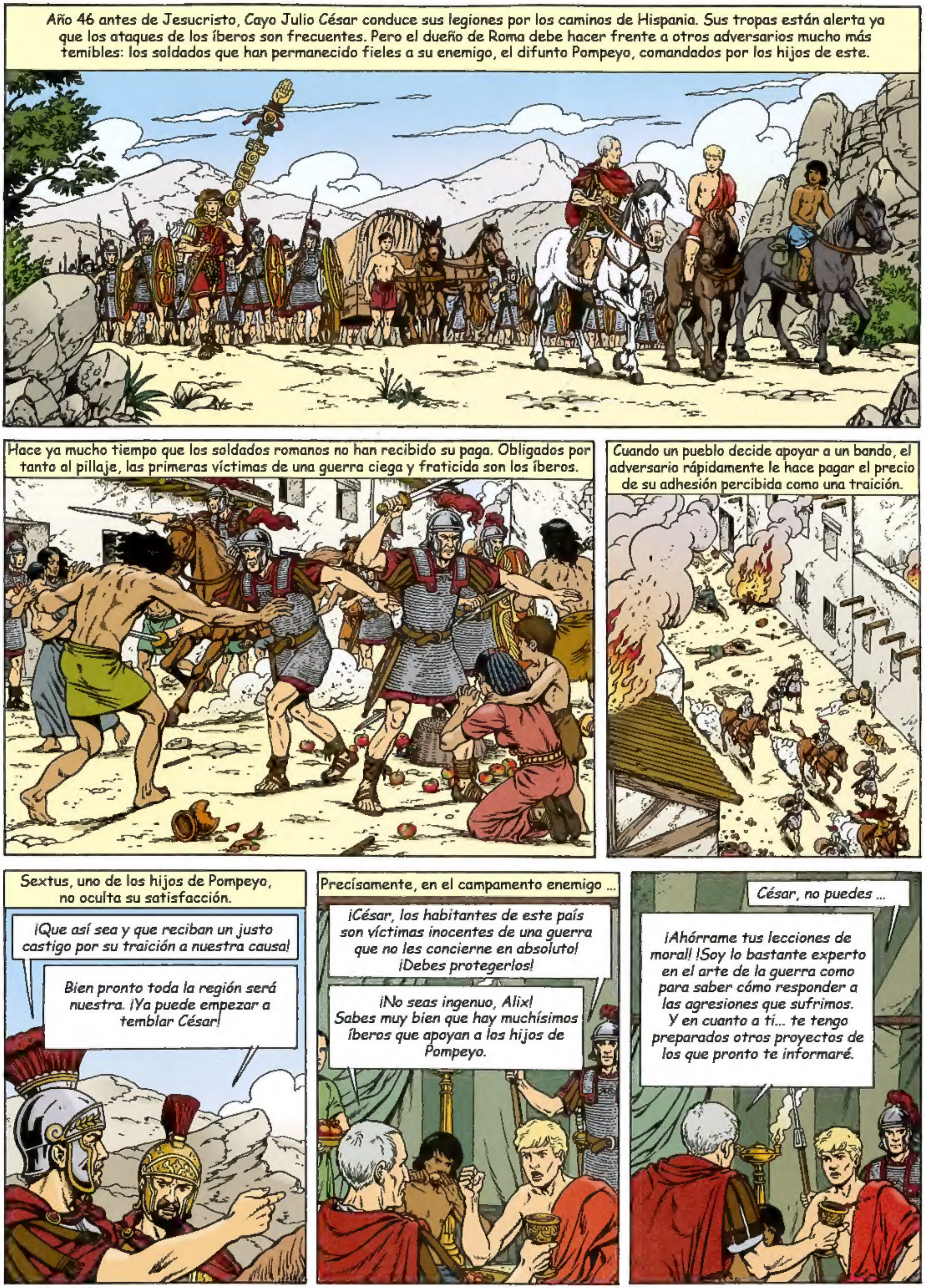
casterman

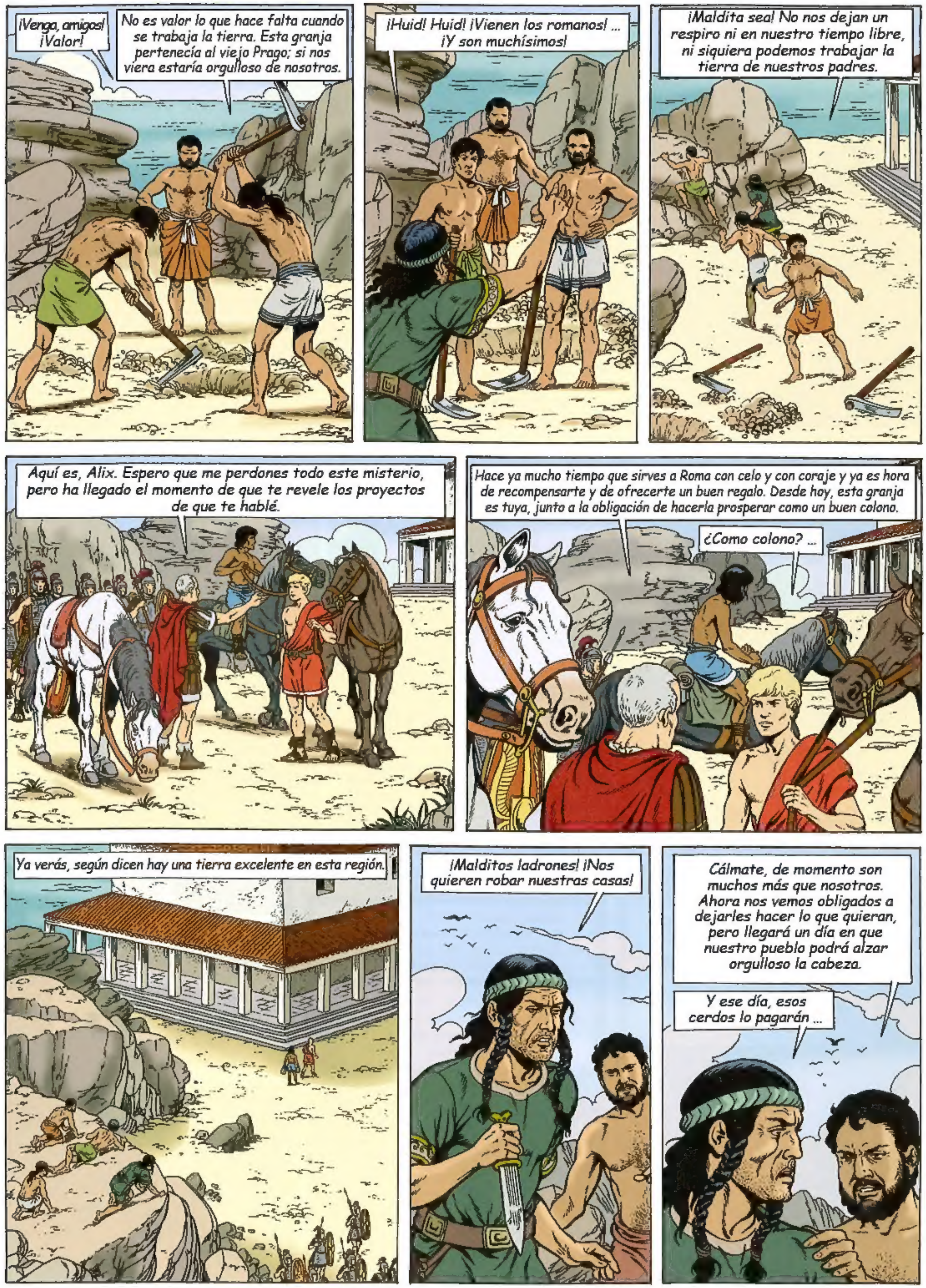
Jacques MARTIN

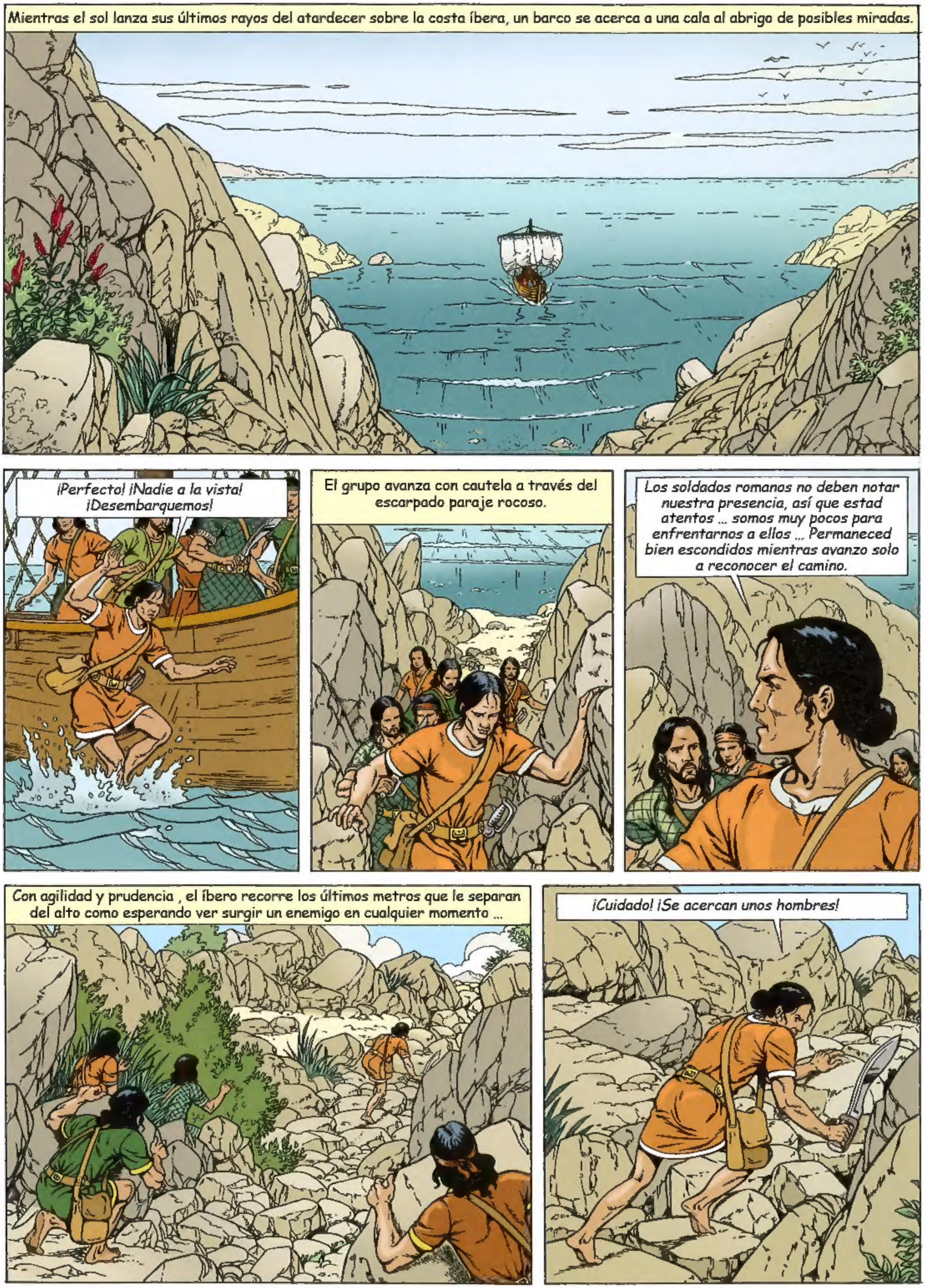
CH. SIMON P. WEBER MAINGOVAL

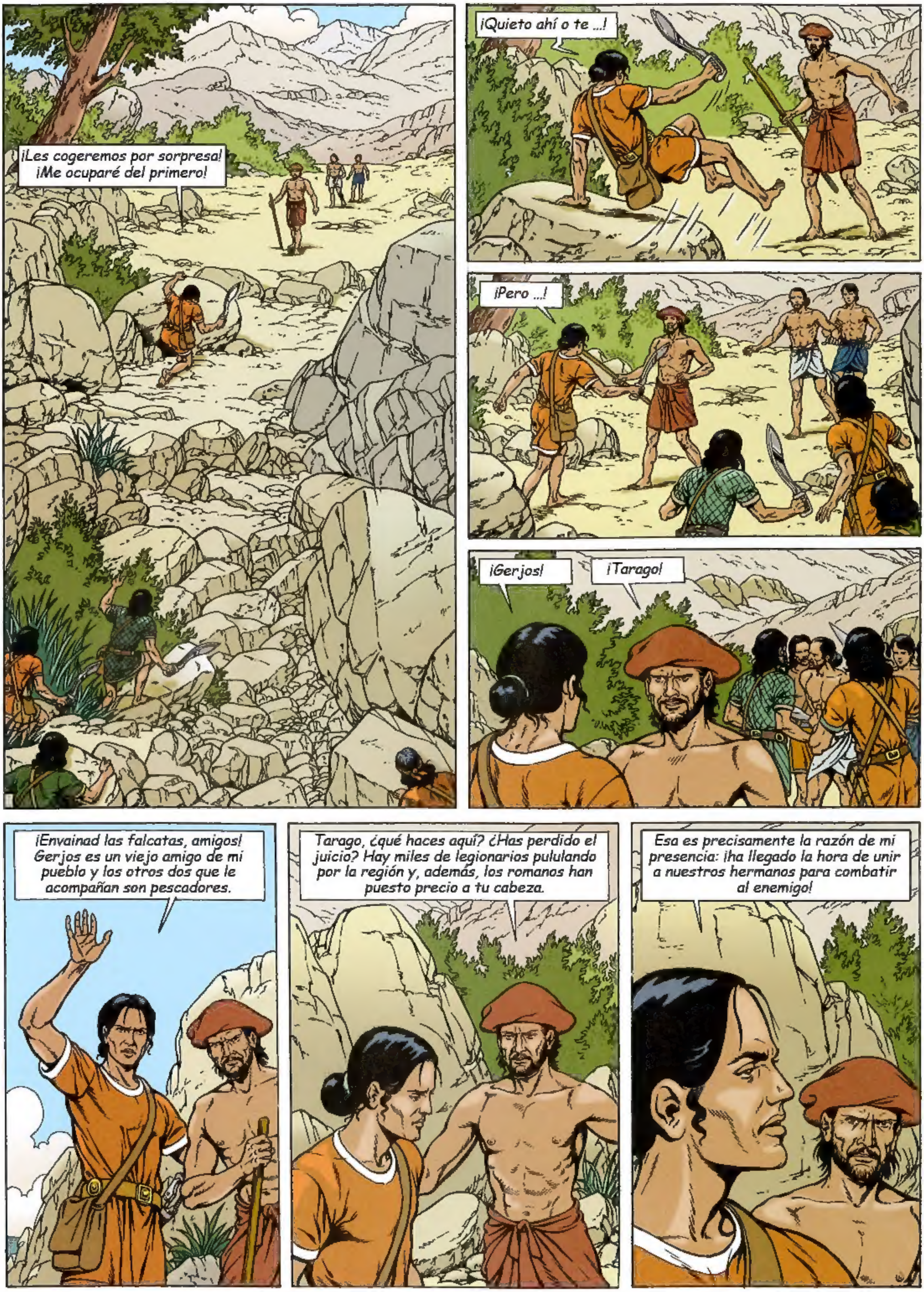
EL IBERO

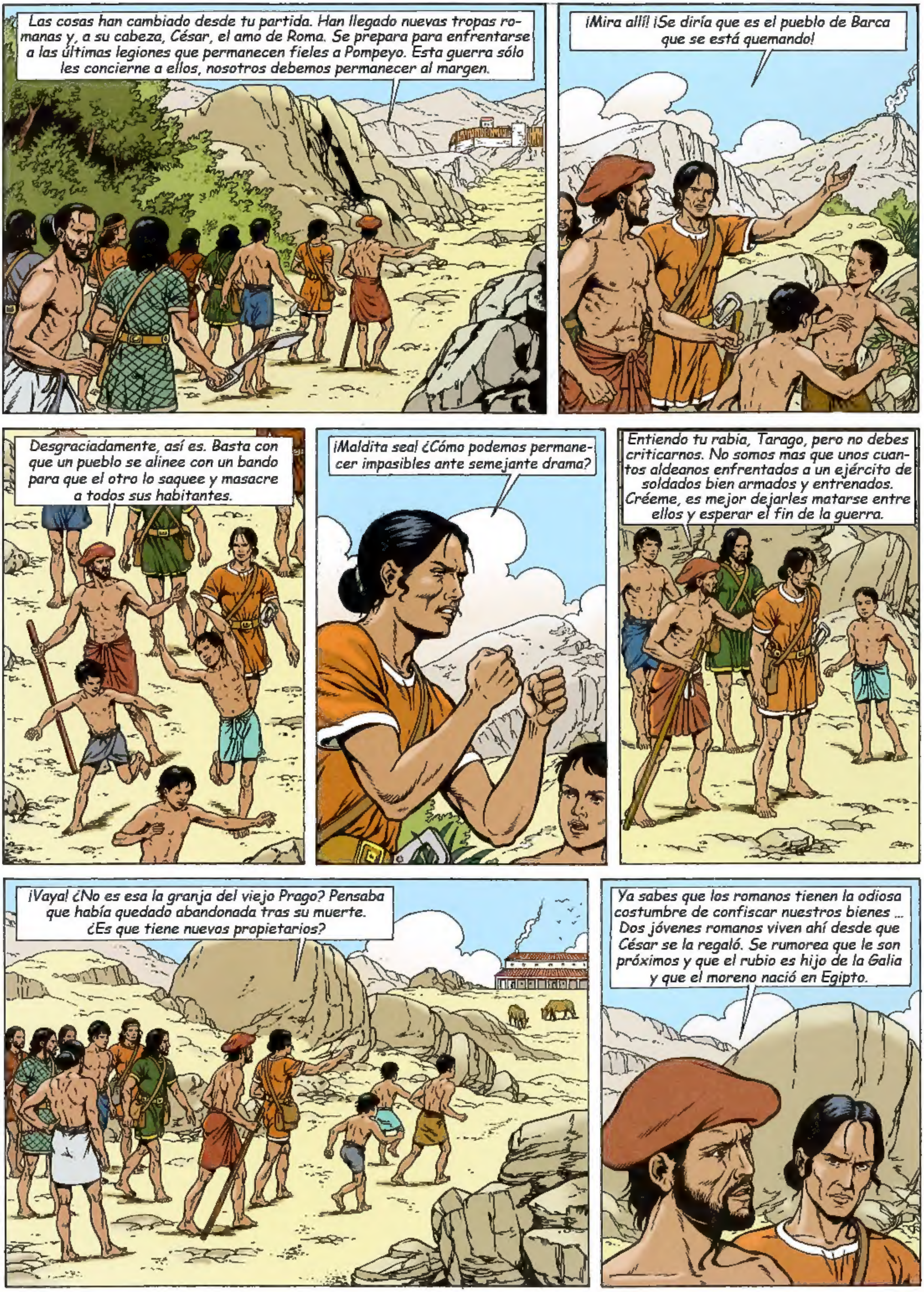
casterman


Año 46 antes de Jesucristo, Cayo Julio César conduce sus legiones por los caminos de Hispania. Sus tropas están alerta ya que los ataques de los íberos son frecuentes. Pero el dueño de Roma debe hacer frente a otros adversarios mucho más temibles: los soldados que han permanecido fieles a su enemigo, el difunto Pompeyo, comandados por los hijos de este.
Hace ya mucho tiempo que los soldados romanos no han recibido su paga. Obligados por tanto al pillaje, las primeras víctimas de una guerra ciega y fraticida son los íberos.
Cuando un pueblo decide apoyar a un bando, el adversario rápidamente le hace pagar el precio de su adhesión percibida como una traición.
Sextus, uno de los hijos de Pompeyo, no oculta su satisfacción.
¡Que así sea y que reciban un justo castigo por su traición a nuestra causa!
Bien pronto toda la región será nuestra. ¡Ya puede empezar a temblar César!
Precisamente, en el campamento enemigo ...
¡César, los habitantes de este país son víctimas inocentes de una guerra que no les concierne en absoluto! ¡Debes protegerlos!
¡No seas ingenuo, Alix! Sabes muy bien que hay muchísimos íberos que apoyan a los hijos de Pompeyo.
César, no puedes ...
¡Ahórrame tus lecciones de moral! ¡Soy lo bastante experto en el arte de la guerra como para saber cómo responder a las agresiones que sufrimos. Y en cuanto a ti... te tengo preparados otros proyectos de los que pronto te informaré.


¡Venga, amigos! ¡Valor!
No es valor lo que hace falta cuando se trabaja la tierra. Esta granja pertenecía al viejo Prago; si nos viera estaría orgulloso de nosotros.
¡Huid! Huid! ¡Vienen los romanos! ... ¡Y son muchísimos!
¡Maldita sea! No nos dejan un respiro ni en nuestro tiempo libre, ni siquiera podemos trabajar la tierra de nuestros padres.
Aquí es, Alix. Espero que me perdones todo este misterio, pero ha llegado el momento de que te revele los proyectos de que te hablé.
Hace ya mucho tiempo que sirves a Roma con celo y con coraje y ya es hora de recompensarte y de ofrecerte un buen regalo. Desde hoy, esta granja es tuya, junto a la obligación de hacerla prosperar como un buen colono.
¿Como colono? ...
Ya verás, según dicen hay una tierra excelente en esta región.
¡Malditos ladrones! ¡Nos quieren robar nuestras casas!
Cálmate, de momento son muchos más que nosotros. Ahora nos vemos obligados a dejarles hacer lo que quieran, pero llegará un día en que nuestro pueblo podrá alzar orgulloso la cabeza.
Y ese día, esos cerdos lo pagarán ...

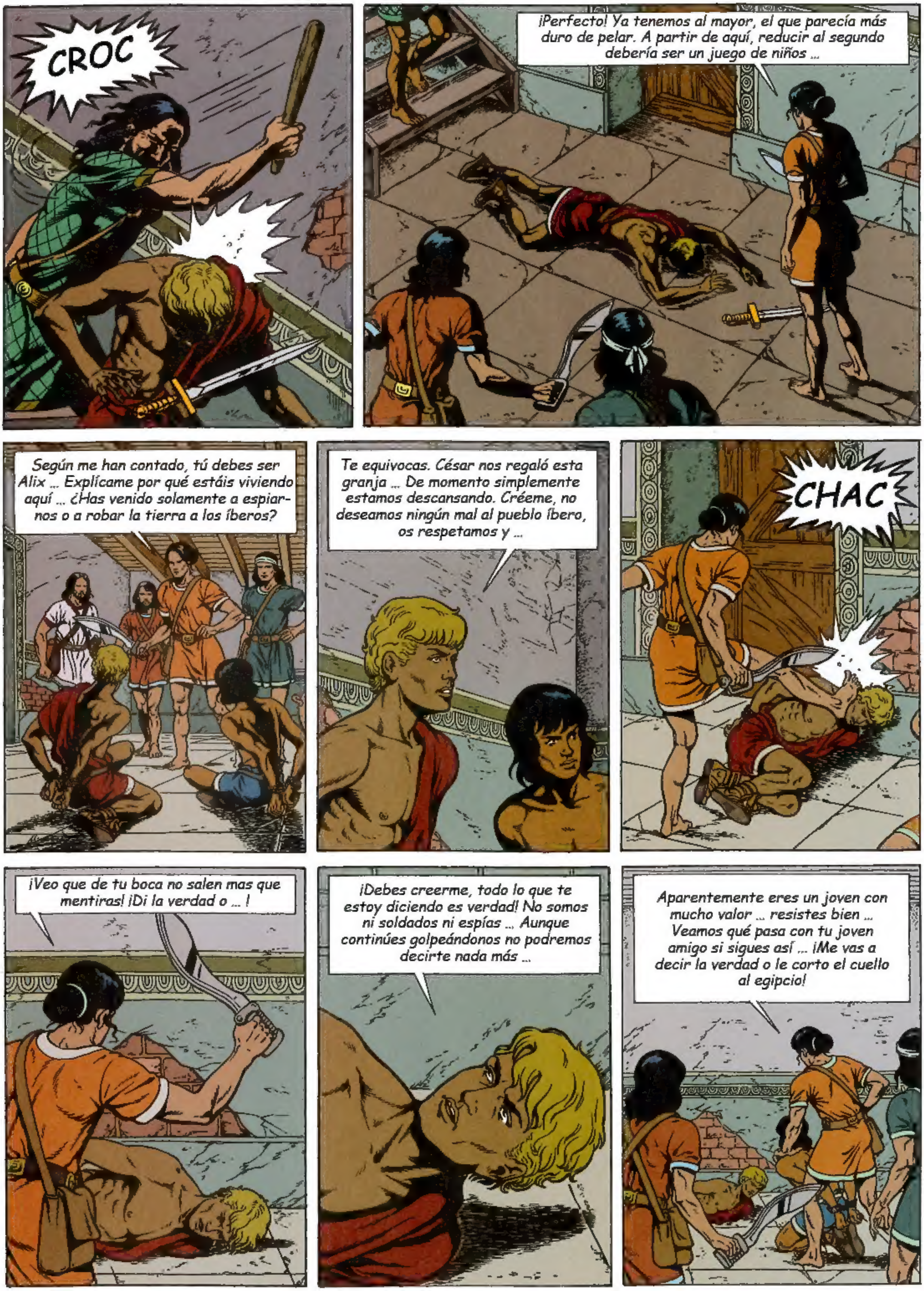

Mientras el sol lanza sus últimos rayos del atardecer sobre la costa íbera, un barco se acerca a una cala al abrigo de posibles miradas.
¡Perfecto! ¡Nadie a la vista! ¡Desembarquemos!
El grupo avanza con cautela a través del escarpado paraje rocoso.
Los soldados romanos no deben notar nuestra presencia, así que estad atentos ... somos muy pocos para enfrentarnos a ellos ... Permaneced bien escondidos mientras avanzo solo a reconocer el camino.
Con agilidad y prudencia , el íbero recorre los últimos metros que le separan del alto como esperando ver surgir un enemigo en cualquier momento ...
¡Cuidado! ¡Se acercan unos hombres!


¡Les cogeremos por sorpresa! ¡Me ocuparé del primero!
¡Quieto ahí o te ...!
¡Pero ...!
¡Gerjos!
¡Tarago!
¡Envainad las falcatas, amigos! Gerjos es un viejo amigo de mi pueblo y los otros dos que le acompañan son pescadores.
Tarago, ¿qué haces aquí? ¿Has perdido el juicio? Hay miles de legionarios pululando por la región y, además, los romanos han puesto precio a tu cabeza.
Esa es precisamente la razón de mi presencia: ¡ha llegado la hora de unir a nuestros hermanos para combatir al enemigo!

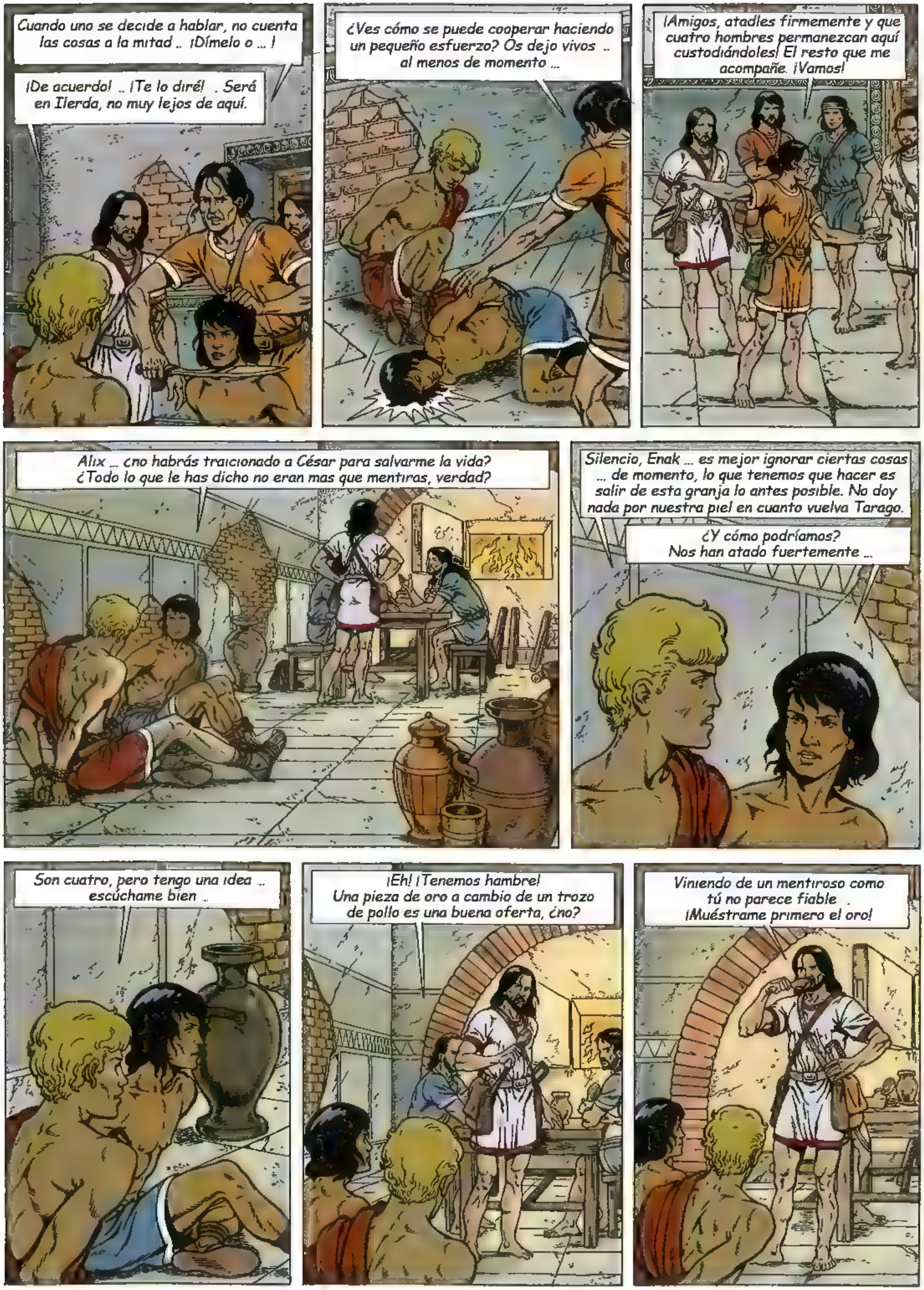

Las cosas han cambiado desde tu partida. Han llegado nuevas tropas romanas y, a su cabeza, César, el amo de Roma. Se prepara para enfrentarse a las últimas legiones que permanecen fieles a Pompeyo. Esta guerra sólo les concierne a ellos, nosotros debemos permanecer al margen.
¡Mira allí! ¡Se diría que es el pueblo de Barca que se está quemando!
Desgraciadamente, así es. Basta con que un pueblo se alinee con un bando para que el otro lo saquee y masacre a todos sus habitantes.
¡Maldita sea! ¿Cómo podemos permanecer impasibles ante semejante drama?
Entiendo tu rabia, Tarago, pero no debes criticarnos. No somos mas que unos cuantos aldeanos enfrentados a un ejército de soldados bien armados y entrenados. Créeme, es mejor dejarles matarse entre ellos y esperar el fin de la guerra.
¡Vaya! ¿No es esa la granja del viejo Prago? Pensaba que había quedado abandonada tras su muerte. ¿Es que tiene nuevos propietarios?
Ya sabes que los romanos tienen la odiosa costumbre de confiscar nuestros bienes ... Dos jóvenes romanos viven ahí desde que César se la regaló. Se rumorea que le son próximos y que el rubio es hijo de la Galia y que el moreno nació en Egipto.

¡Acercaos todos! ¡Voy a presentaros a Tarago, el más valeroso de todos los que se oponen a las legiones romanas! ¡Ha regresado después de muchos años en el exilio!
¡Viva Tarago! ¡Echemos a los romanos!
¡Gracias, amigos! ¡Por desgracia no puedo quedarme aquí demasiado tiempo, sería muy arriesgado! ¡Partiré mañana con todos aquellos hombres válidos que quieran luchar a mi lado!
¡Te seguiremos, Tarago! ¡Iremos contigo!
Gerjos, háblame otra vez de esos dos jóvenes que habitan en la granja de Prago, ¿están bien protegidos?
No parece ... César tiene la costumbre de confiar propiedades a gente que las colonice con la misión de conservarlas y hacerlas prosperar. No nos hemos acercado demasiado a ellos pero parecen completamente inofensivos.
Ayer tuve la oportunidad de charlar con el más joven de ellos cuando fui a pescar. Me indicó que eran cercanos a César y me aseguró que sus intenciones hacia los íberos eran pacíficas.
Las palabras de los romanos se las lleva el viento, así que les daremos el viento íbero hecho tempestad.

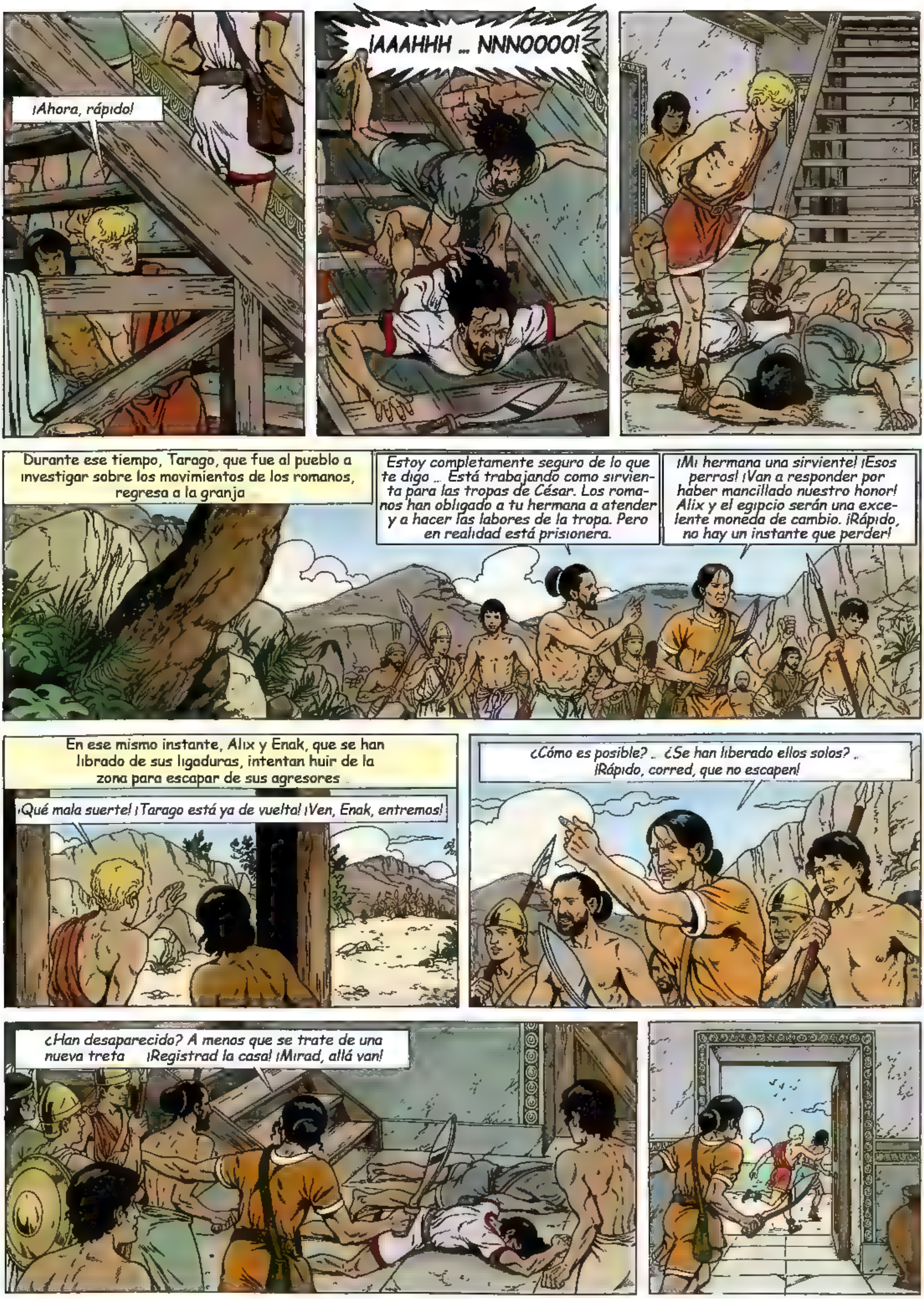
Al despuntar el alba del día siguiente ...
¡KÍKIRIKI ....!
¡KÍKIRIKI ....!
¡Qué raro! ... ¿Será ya la hora de levantarse? ...
¡KÍKIRIKI ....!
No entiendo nada ... pero si todavía no ha salido el sol ...
¿Te callarás de una vez? ¡Maldito gallo! Salvo que ...


CROC
¡Perfecto! Ya tenemos al mayor, el que parecía más duro de pelar. A partir de aquí, reducir al segundo debería ser un juego de niños ...
Según me han contado, tú debes ser Alix ... Explícame por qué estáis viviendo aquí ... ¿Has venido solamente a espiarnos o a robar la tierra a los íberos?
Te equivocas. César nos regaló esta granja ... De momento simplemente estamos descansando. Créeme, no deseamos ningún mal al pueblo íbero, os respetamos y ...
CHAC
¡Veo que de tu boca no salen mas que mentiras! ¡Di la verdad o ... !
¡Debes creerme, todo lo que te estoy diciendo es verdad! No somos ni soldados ni espías ... Aunque continúes golpeándonos no podremos decirte nada más ...
Aparentemente eres un joven con mucho valor ... resistes bien ... Veamos qué pasa con tu joven amigo si sigues así ... ¡Me vas a decir la verdad o le corto el cuello al egipcio!

¡Mátame si quieres, pero eso no cambiará nada! Alix es hombre de palabra y te ha dicho la verdad. ¡Derramar mi sangre no te servirá de nada!
He hecho hablar a otros mucho más duros que vosotros ¿Has oído al gallo? Cuando haya cantado tres veces te mataré si tu amigo persiste en callarse.
Ya van dos veces ...
¡Mátame ya si quieres! ¡Adiós, Alix!
Tienes valor, lo reconozco.
¡Esta bien ... detente! ... Te lo contaré todo.
¿Ves como tenías algo que contarme? ... ¡Empieza, te escucho!
César prepara una gran ofensiva que le permitirá derrotar definitivamente a las últimas legiones leales a Pompeyo. Ha diseminado hombres por toda la península para observar los movimientos de tropas de su enemigo. Eso es lo que hacemos.
Mmm ... ¿Y dónde se va a librar esa gran batalla?
Eso no sabría decírtelo, lo ignoro.

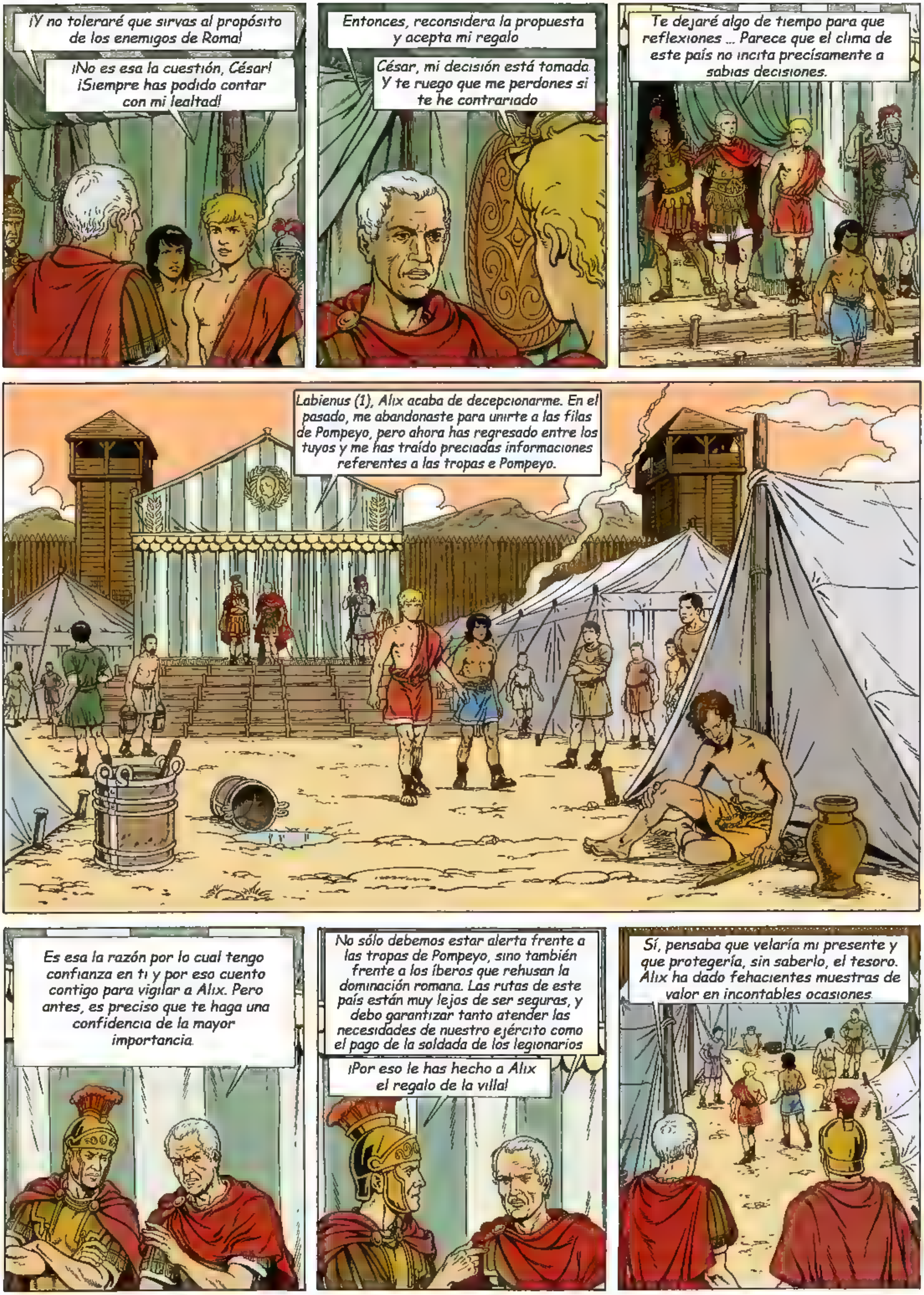

Cuando uno se decide a hablar, no cuenta las cosas a la mitad .. ¡Dímelo o ... !
¡De acuerdo! .. ¡Te lo diré! . Será en Ilerda, no muy lejos de aquí.
¿Ves cómo se puede cooperar haciendo un pequeño esfuerzo? Os dejo vivos .. al menos de momento ...
¡Amigos, atadles firmemente y que cuatro hombres permanezcan aquí custodiándoles! El resto que me acompañe. ¡Vamos!
Alix ... ¿no habrás traicionado a César para salvarme la vida? ¿Todo lo que le has dicho no eran mas que mentiras, verdad?
Silencio, Enak ... es mejor ignorar ciertas cosas ... de momento, lo que tenemos que hacer es salir de esta granja lo antes posible. No doy nada por nuestra piel en cuanto vuelva Tarago.
¿Y cómo podríamos? Nos han atado fuertemente ...
Son cuatro, pero tengo una idea ... escúchame bien ...
¡Eh! ¡Tenemos hambre! Una pieza de oro a cambio de un trozo de pollo es una buena oferta, ¿no?
Viniendo de un mentiroso como tú no parece fiable . ¡Muéstrame primero el oro!

Arriba, en mi habitación . hay una bolsa bajo mi cama.
No me fío de ti. Si es una trampa ..
¡Ven conmigo! .. ¡A saber qué estará tramando este!
Es el momento. ¡Ahora!
¡AOUCH!
AOUW
¡AH!
¡OH!
¡BANG!
¡BLONG!
¡Mierda! ¡Hay jaleo abajo! ¡Bajemos rápido!
¡Aguantad! ¡Ya vamos!


¡Ahora, rápido!
¡AAAHHH ... NNNOOOO!
Durante ese tiempo, Tarago, que fue al pueblo a investigar sobre los movimientos de los romanos, regresa a la granja
Estoy completamente seguro de lo que te digo ... Está trabajando como sirvienta para las tropas de César. Los romanos han obligado a tu hermana a atender y a hacer las labores de la tropa. Pero en realidad está prisionera.
¡Mi hermana una sirviente! ¡Esos perros! ¡Van a responder por haber mancillado nuestro honor! Alix y el egipcio serán una excelente moneda de cambio. ¡Rápido, no hay un instante que perder!
En ese mismo instante, Alix y Enak, que se han librado de sus ligaduras, intentan huir de la zona para escapar de sus agresores ...
¡Qué mala suerte! ¡Tarago está ya de vuelta! ¡Ven, Enak, entremos!
¿Cómo es posible? .. ¿Se han liberado ellos solos? .. ¡Rápido, corred, que no escapen!
¿Han desaparecido? A menos que se trate de una nueva treta ... ¡Registrad la casa! ¡Mirad, allá van!

Alix, ¿tenemos que saltar desde aquí? ..
¡Tírate, Enak, por favor! ¡No tenemos otra elección!
Venga, Enak ... ¡Salta!
PAF
Pero Alix se recupera y se abalanza sobre Tarago ..
¡Venga! ¿A qué esperas? ¡No temo a la muerte!
?
¡PLOOF!

¿Cómo estás? ...
Me he cruzado en el camino de un guerrero de corazón fiero pero noble.
Después de su vertiginoso salto, los dos amigos toman el camino que les lleva al campamento de César.
Hemos escapado de buena. ¿Entenderá Tarago que le hayas perdonado la vida?
Lo más importante era salir sanos y salvos de allí.
¿Crees que él hubiera hecho lo mismo con nosotros?
Es algo que no me planteo ...
... Cambiando de tema, he reflexionado sobre el regalo de César, la granja ...
... y he decidido rechazarla ...
¿Quéee? ¿Has perdido el juicio?
¡No se puede rechazar un regalo de César! ... Además la victoria de los romanos y de César es segura.
Es una cuestión de principios, Enak. Rehuso poseer un bien confiscado a la fuerza. Y tampoco nos imagino estableciéndonos en Hispania como colonos dedicándonos a cultivar la tierra
Espero que sepas lo que haces. César nos ha concedido un gran honor y no está habituado a ser humillado de esta manera.
¡BAM!
¿Cómo osas hacerme semejante afrenta, Alix? ¡Después de todos los detalles que he tenido contigo!
Mi decisión no pretende ofenderte en absoluto.
¡Sabe que estoy muy decepcionado! Ten cuidado, Alix ... ¡Quienquiera que cuestiona a César favorece a sus enemigos!



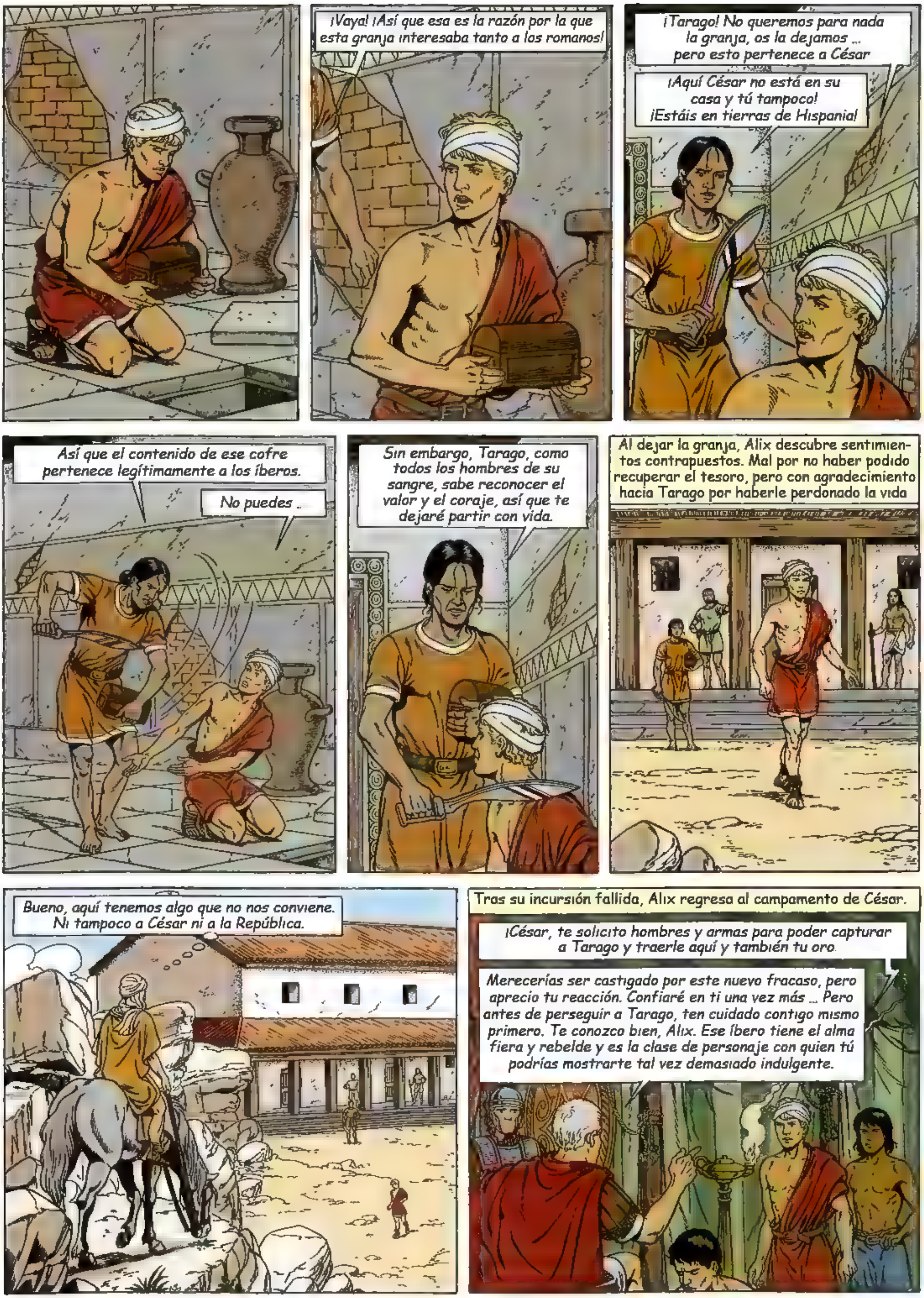
(1) Fiel lugarteniente de César en la Guerra de las Galias, fue uno de los primeros en cambiar de bando al estallar la segunda guerra civil.

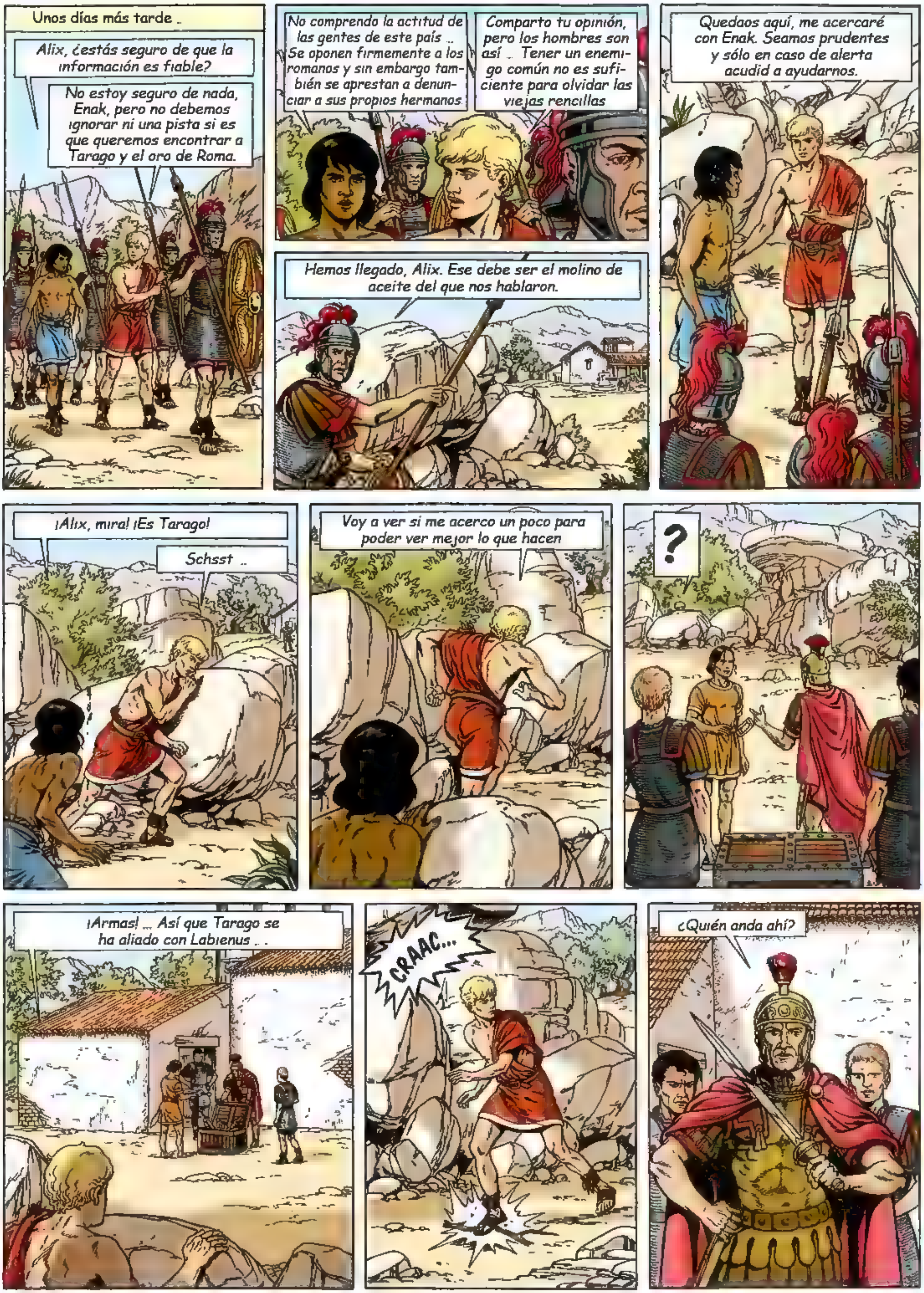
Pero después de esta afrenta sufrida, mi confianza depositada en él ha mermado considerablemente. Es necesario que recuperes el cofre, iva en ello el éxito de esta guerra!
Puedes contar conmigo, César. estaré a la altura de la misión que me confías
En plena noche, una sombra se desliza entre las tiendas ...
CRAC
¡Labienus!
¡Lo siento, Alix, no hacía falta que te mezclases en esto!
¡BLONG!
¡AAAAH!

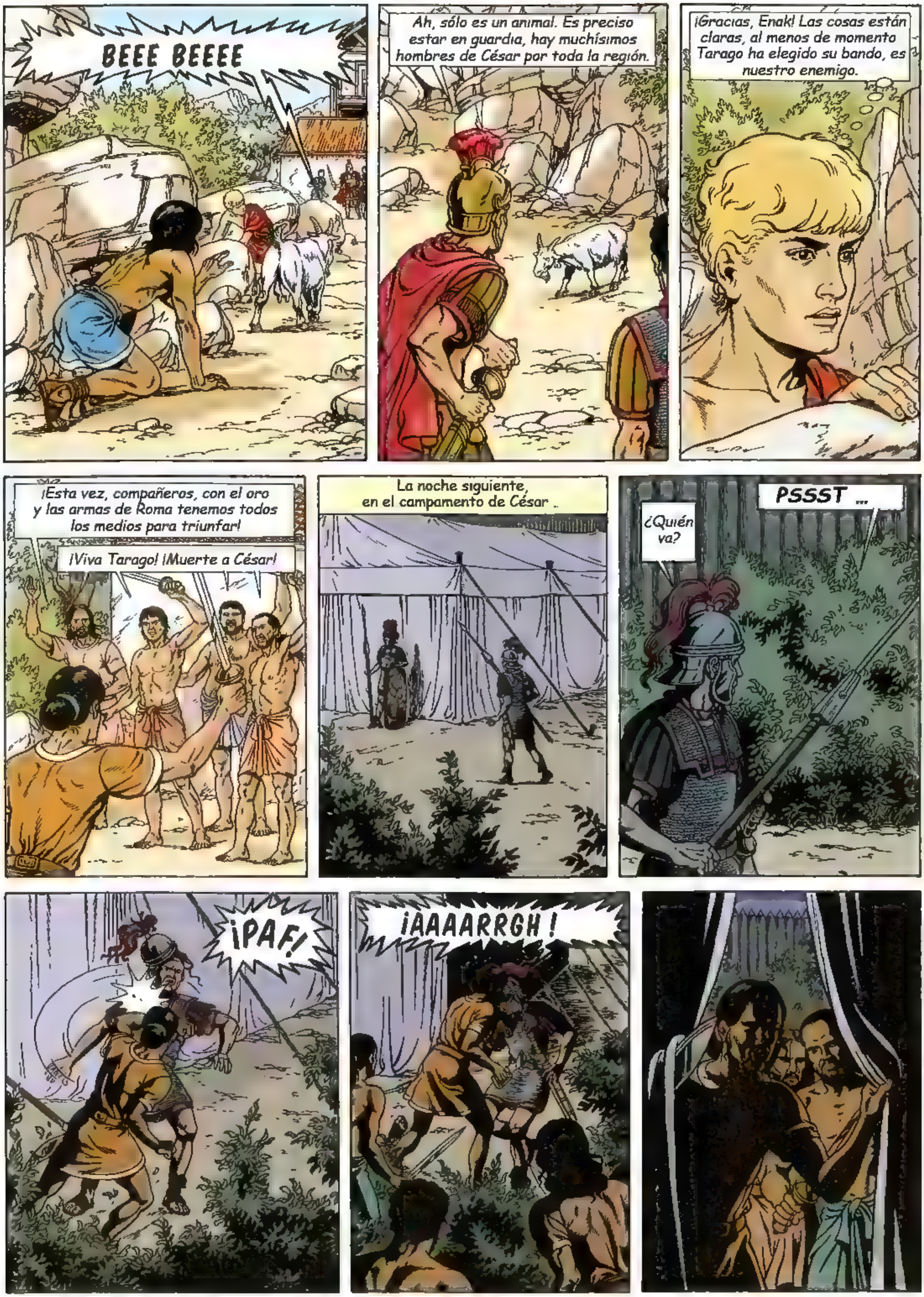
¡Traidor! Un hombre en quien tenía la más absoluta confianza .. ¡Y encima se mofa dejándome un mensaje justificando su adhesión a los hijos de Pompeyo! ¡Me acusa de traicionar a Roma y de burlarme de la autoridad del Senado!
Labienus, mi fiel lugarteniente en la Guerra de las Galias .. Creía en su lealtad después de su regreso a nuestro bando. ¡Qué cruel decepción! Día tras día, todos aquellos que se han visto colmados de mi generosidad me abandonan ..
¡Si le has hablado del tesoro oculto en la villa de Prago hay que impedir a cualquier precio que se lo apropie! .. Enak y yo recuperaremos tu oro
La región está infestada de hombres leales a Tarago ... Sería mucho mejor enviar una tropa de aguerridos soldados que pudiera luchar contra los rebeldes íberos.
Nosotros seremos más discretos y no levantaremos sospechas.
Enak tiene razón. hay que evitar un levantamiento generalizado Los ánimos están ya muy caldeados.
Te doy una última oportunidad, Alix. Si consigues traerme el tesoro, consideraré olvidada la afrenta que me has hecho.
César se ha mostrado magnánimo.
Hubiese preferido que nos dijera desde el principio lo que esperaba de nosotros. Al hacernos un regalo envenenado, nos ha mostrado su desconfianza.
¿Quieres decir que no vas a ayudarle?
Vamos a cumplir nuestra misión tal y como hemos prometido, pero espero que algún día César se de cuenta de que se ha equivocado.

(1) Pompeyo fue asesinado por los hombres de Ptolomeo a su llegada a Egipto, cuando huía de César, en el año 48 a.C.

Haría falta que se unificasen bajo la autoridad de un único jefe que nos resultara proclive. Un hombre que poseyera gran carisma y el suficiente oro para unirlos ..
¿Estás pensando en alguien?
César desconfía mucho de un tal Tarago. Su padre fue un renombrado jefe, pero fue ejecutado y su hijo se vio obligado a huir del país. Desde entonces ha adquirido gran prestigio entre la población. Dicen que es valiente y desinteresado.
No existe ningún hombre desinteresado La clave está en saber encontrar el precio ..
¡Voy a intentar recuperar el tesoro de César!
Antes que eso sería aconsejable intentar encontrar tal vez nuevos aliados
Muy bien, hacer promesas nunca resulta caro ..
Al alba, Alix y Enak se encuentran ya a la vista de la villa de Prago ..
Enak, permanece aquí escondido e imita el canto del mirlo si percibes algún peligro cercano .
De acuerdo
Sin llamar la atención de los guardias, Alix se introduce en la granja .
Entra en la estancia donde César le ha indicado el escondite ..

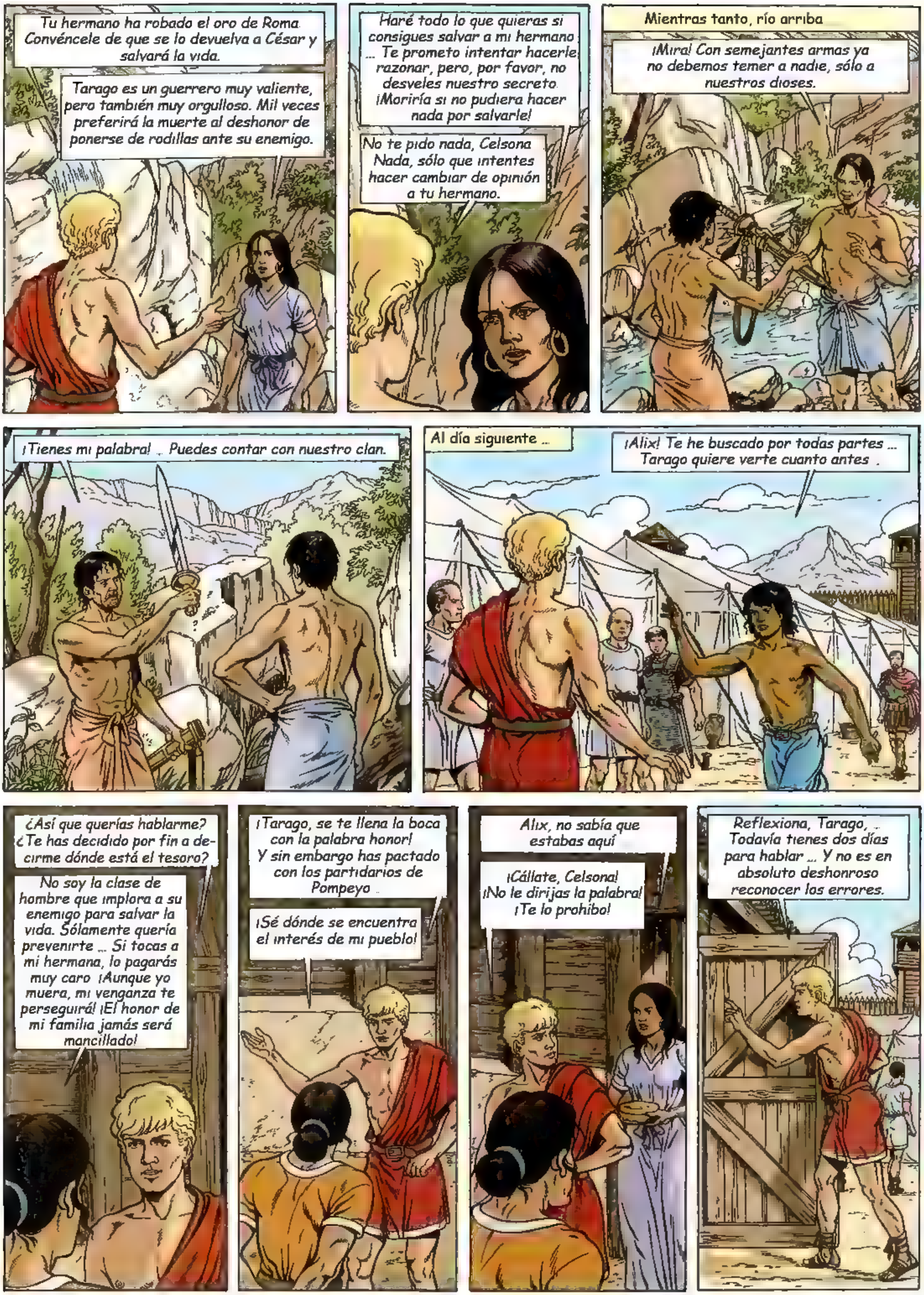

¡Vaya! ¡Así que esa es la razón por la que esta granja interesaba tanto a los romanos!
¡Tarago! No queremos para nada la granja, os la dejamos ... pero esto pertenece a César
¡Aquí César no está en su casa y tú tampoco! ¡Estáis en tierras de Hispania!
Así que el contenido de ese cofre pertenece legítimamente a los íberos.
No puedes ..
Sin embargo, Tarago, como todos los hombres de su sangre, sabe reconocer el valor y el coraje, así que te dejaré partir con vida.
Al dejar la granja, Alix descubre sentimientos contrapuestos. Mal por no haber podido recuperar el tesoro, pero con agradecimiento hacia Tarago por haberle perdonado la vida
Bueno, aquí tenemos algo que no nos conviene. Ni tampoco a César ni a la República.
Tras su incursión fallida, Alix regresa al campamento de César.
¡César, te solicito hombres y armas para poder capturar a Tarago y traerle aquí y también tu oro.
Merecerías ser castigado por este nuevo fracaso, pero aprecio tu reacción. Confiaré en ti una vez más ... Pero antes de perseguir a Tarago, ten cuidado contigo mismo primero. Te conozco bien, Alix. Ese íbero tiene el alma fiera y rebelde y es la clase de personaje con quien tú podrías mostrarte tal vez demasiado indulgente.


Unos días más tarde ..
Alix, ¿estás seguro de que la información es fiable?
No estoy seguro de nada, Enak, pero no debemos ignorar ni una pista si es que queremos encontrar a Tarago y el oro de Roma.
No comprendo la actitud de las gentes de este país ... Se oponen firmemente a los romanos y sin embargo también se aprestan a denunciar a sus propios hermanos.
Comparto tu opinión, pero los hombres son así .. Tener un enemigo común no es suficiente para olvidar las viejas rencillas
Hemos llegado, Alix. Ese debe ser el molino de aceite del que nos hablaron.
Quedaos aquí, me acercaré con Enak. Seamos prudentes y sólo en caso de alerta acudid a ayudarnos.
¡Alix, mira! ¡Es Tarago!
Schsst ..
Voy a ver si me acerco un poco para poder ver mejor lo que hacen
?
¡Armas! ... Así que Tarago se ha aliado con Labienus . .
CRAAC...
¿Quién anda ahí?

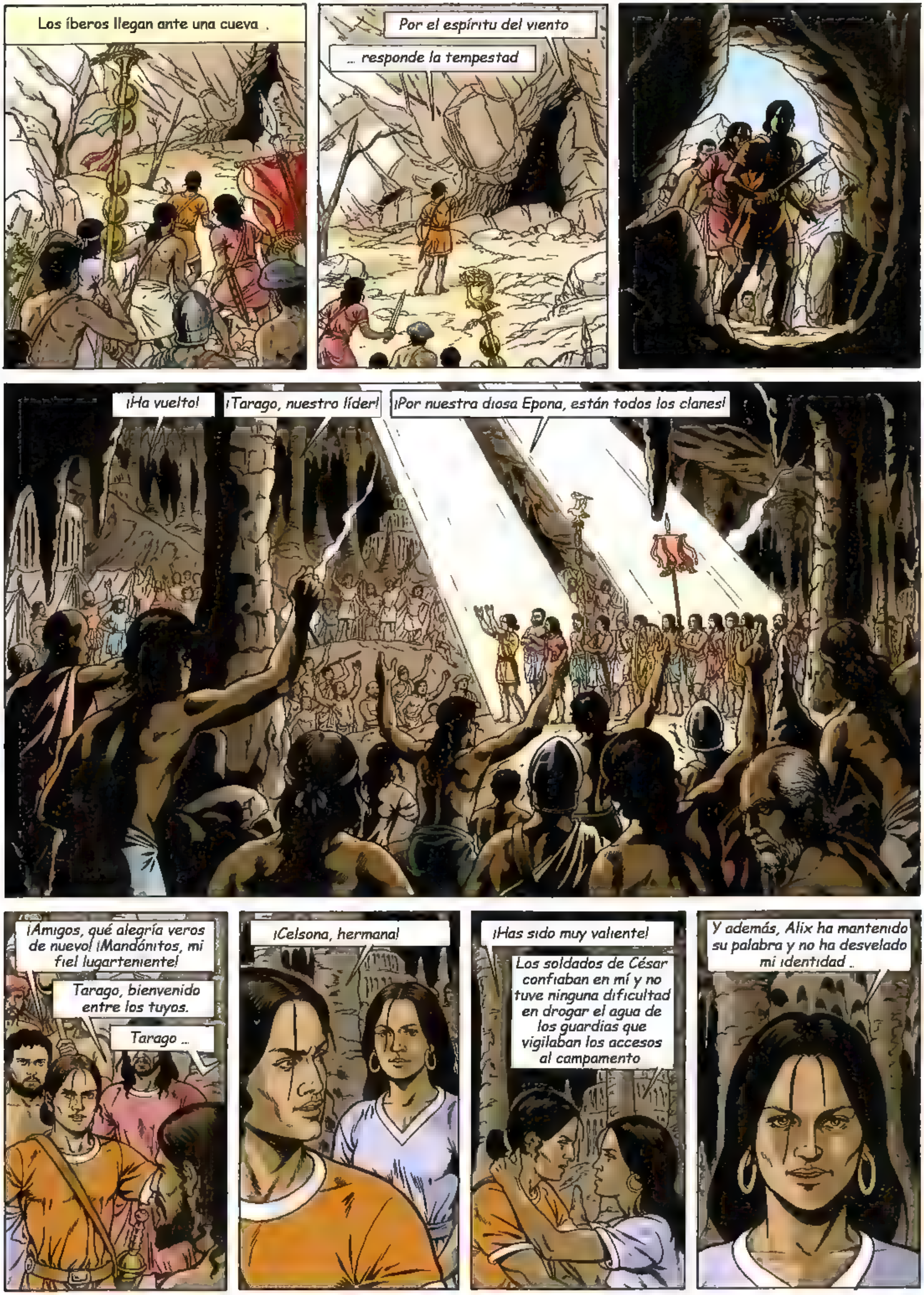

BEEE BEEEE
Ah, sólo es un animal. Es preciso estar en guardia, hay muchísimos hombres de César por toda la región.
¡Gracias, Enak! Las cosas están claras, al menos de momento Tarago ha elegido su bando, es nuestro enemigo.
¡Esta vez, compañeros, con el oro y las armas de Roma tenemos todos los medios para triunfar!
¡Viva Tarago! ¡Muerte a César!
La noche siguiente, en el campamento de César ...
PSSST ...
¿Quién va?
¡PAF!
¡AAAARRGH !

¡Pero si no está aquí!
¿A quién buscas en esta tienda, Tarago? ¿Pensabas encontrar a César?
¡Tú solo te has metido en la boca del lobo!
Sé reconocer una derrota, pero recuerda que tienes una cuenta pendiente conmigo te dejé partir con vida y ahora es a tí a quien le toca dejarnos marchar.
Sabes que respeto tu valor, Tarago, pero ya has elegido bando al pactar con los hijos de Pompeyo. Eres nuestro prisionero, pero velaré para que seas bien tratado en todo momento.
¡Veo que no conoces el sentido de la palabra honor, Alix! ... ¡Pagarás cara esta felonía, créeme!
¿Va todo bien, Alix?
Sí, no te preocupes Vayamos a comunicar a César la captura de Tarago.
Al día siguiente, César escucha el relato
¡Te felicito por tu clarividencia, Alix! Estaba convencido que cumplirías con tu deber. ¡Llévame hasta ese íbero, deseo hablar con él ahora mismo!
¡Así que este es el temible Tarago! Reconozco tu coraje, pero has subestimado mis precauciones. ¡Arrodíllate ahora mismo ante mi y dime dónde has escondido el tesoro!
¿No has oído la orden de César? ¡De rodillas!

No te reprocho en absoluto tu lucha, aunque tu pueblo y tú terminaréis por reconocer mi poder. En cambio, te acuso de haber robado el oro de Roma y sólo te daré una última oportunidad: dime dónde has escondido el tesoro
¿Prefieres callarte? ¡Sea! ¡Sufrirás entonces el castigo ejemplar que reservamos a los rebeldes y los ladrones!
César .. Tarago es nuestro prisionero y me he comprometido a que fuera tratado de manera honorable .. Concédele otra oportunidad ..
Alix, este hombre me hubiese matado sin remordimiento, pero para mostrarte mi clemencia le concederé tres días para cambiar su decisión, el tiempo de supervisar las tropas acantonadas en el sur. Si se obstina, la sentencia será cumplida.
?
¿Quién eres para comportarte y mirar a Tarago de esa manera? ¿Eres su mujer quizá?
... Mi nombre es Celsona, los romanos me han escogido para llevar agua al campamento ... Soy ... soy la hermana de Tarago ... sálvale ... tu corazón parece generoso .. te lo suplico.


Tu hermano ha robado el oro de Roma. Convéncele de que se lo devuelva a César y salvará la vida.
Tarago es un guerrero muy valiente, pero también muy orgulloso. Mil veces preferirá la muerte al deshonor de ponerse de rodillas ante su enemigo.
Haré todo lo que quieras si consigues salvar a mi hermano ... Te prometo intentar hacerle razonar, pero, por favor, no desveles nuestro secreto. ¡Moriría si no pudiera hacer nada por salvarle!
No te pido nada, Celsona. Nada, sólo que intentes hacer cambiar de opinión a tu hermano.
Mientras tanto, río arriba
¡Mira! Con semejantes armas ya no debemos temer a nadie, sólo a nuestros dioses.
¡Tienes mi palabra! ... Puedes contar con nuestro clan.
Al día siguiente ...
¡Alix! Te he buscado por todas partes ... Tarago quiere verte cuanto antes .
¿Así que querías hablarme? ¿Te has decidido por fin a decirme dónde está el tesoro?
No soy la clase de hombre que implora a su enemigo para salvar la vida. Sólamente quería prevenirte ... Si tocas a mi hermana, lo pagarás muy caro. ¡Aunque yo muera, mi venganza te perseguirá! ¡El honor de mi familia jamás será mancillado!
¡Tarago, se te llena la boca con la palabra honor! Y sin embargo has pactado con los partidarios de Pompeyo ...
¡Sé dónde se encuentra el interés de mi pueblo!
Alix, no sabía que estabas aquí
¡Cállate, Celsona! ¡No le dirijas la palabra! ¡Te lo prohibo!
Reflexiona, Tarago, ... Todavía tienes dos días para hablar ... Y no es en absoluto deshonroso reconocer los errores.

Al día siguiente, Alix es despertado al alba ..
¡Alix, levántate! ¡Nos atacan!
Eeeh ... ¿Qué?
¡Enak, ten cuidado, son demasiados!
Y además disponen de armas romanas
¡Armas romanas ...! ¡Tarago!
¡Allí! ¡Cuidado!
¡Rápido, hay que marcharse, tenemos que ir a buscar refuerzos!
¡Esperad, me ha parecido oír una voz! ... ¡Alix! ¿Estás ahí? ... ¿Y mi hermana? ¿Dónde está?
No hemos encontrado a Celsona, seguramente habrá conseguido huir ¡Vamos, Tarago, no hay un instante que perder!
¡Si me estás escuchando, Alix, sabe que vas a pagar por tu vileza! ¡Y por mi hermana!
Su corazón rebosa odio ...
Sí, la ira le ciega.

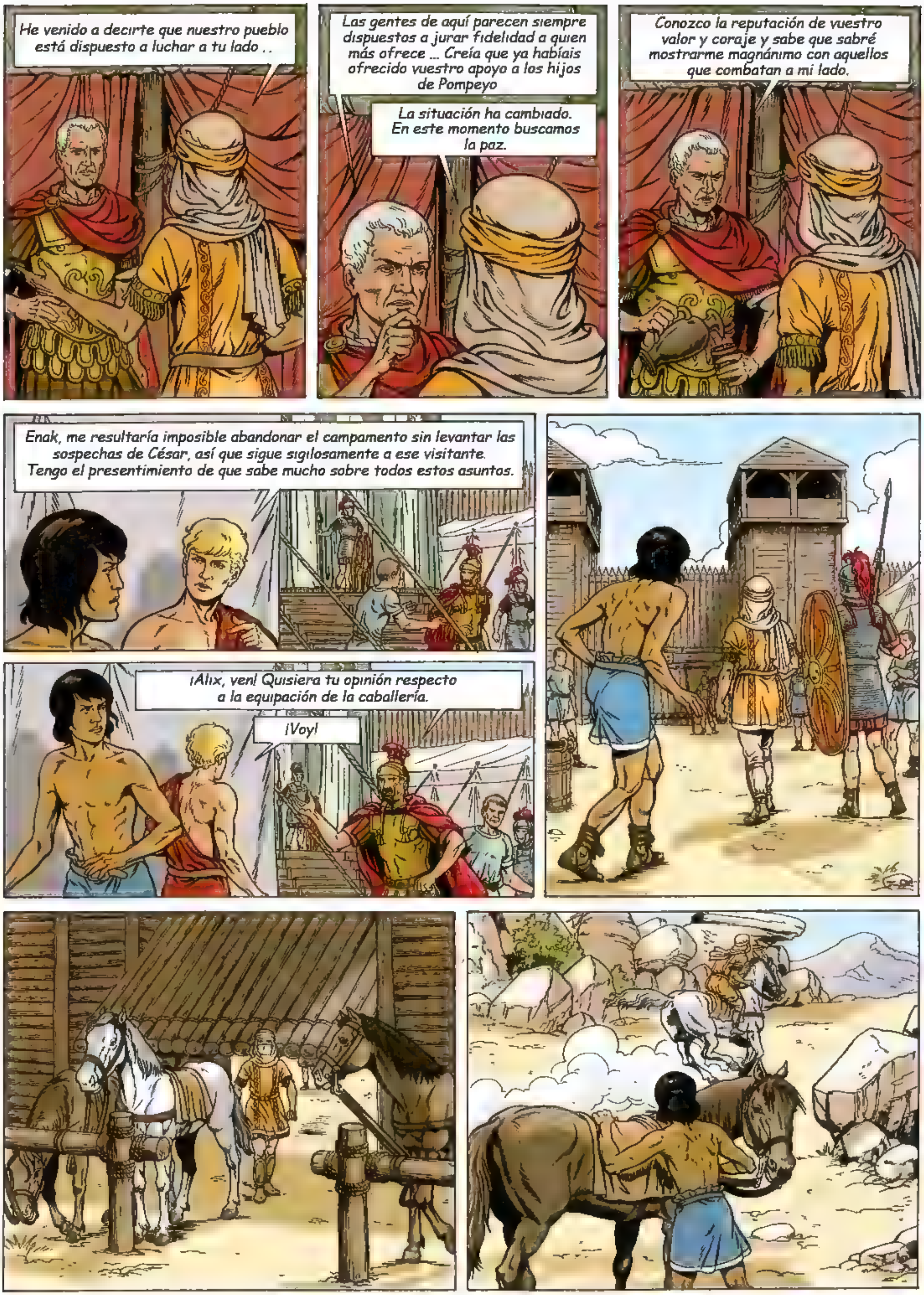


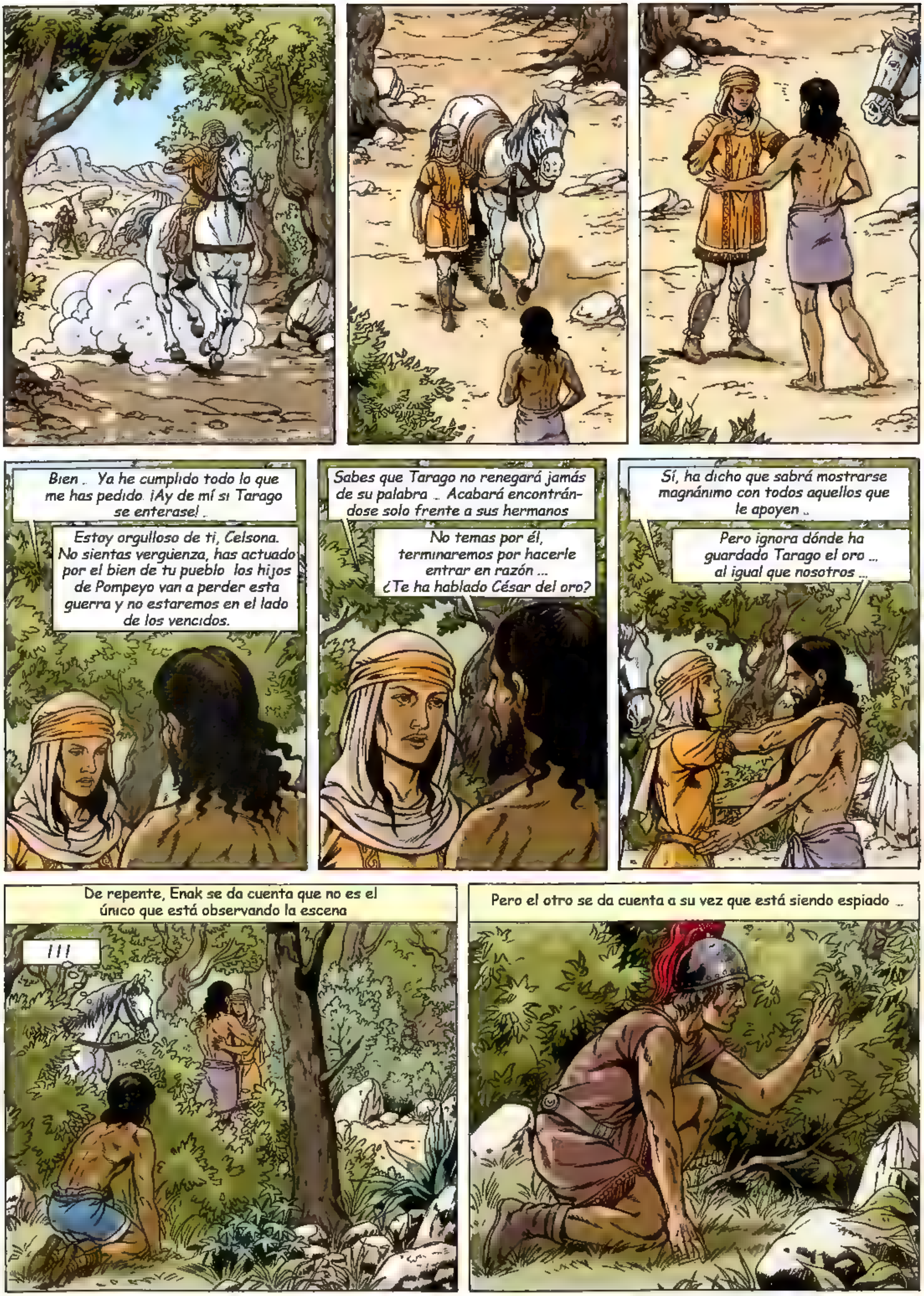
Los íberos llegan ante una cueva .
Por el espíritu del viento
... responde la tempestad
¡Ha vuelto!
¡Tarago, nuestro líder!
¡Por nuestra diosa Epona, están todos los clanes!
¡Amigos, qué alegría veros de nuevo! ¡Mandónitos, mi fiel lugarteniente!
Tarago, bienvenido entre los tuyos.
Tarago ...
¡Celsona, hermana!
¡Has sido muy valiente!
Los soldados de César confiaban en mí y no tuve ninguna dificultad en drogar el agua de los guardias que vigilaban los accesos al campamento
Y además, Alix ha mantenido su palabra y no ha desvelado mi identidad ..

¡No debes nada a Alix!
¡Es nuestro enemigo!
Tarago, una visita te espera ...
¡Tarago!
Me alegra verte sano y salvo ...
¡Labienus! ¿Qué haces aquí?
¡No quería perderme el rencuentro del pueblo con su jefe! Además, quería recordarte nuestro acuerdo ...
Dado que algunos afirman que los íberos olvidan con frecuencia sus compromisos y ya que tu deuda es tan importante ...
¡Sólo tengo una palabra! ¡Tendrás nuestro apoyo! ¿Cómo te atreves a hablarme así?
Cálmate, no pretendía ofenderte. Los hijos de Pompeyo sabrán mostrarse generosos con aquellos que les ayuden a derrotar a César. Por cierto, ¿has podido desembarazarte de ese incordio de Alix?
Eeeh ... ¡no! El muy cobarde se escondió cuando huimos del campamento.
No importa, sufrirá la suerte que reservamos a los traidores a la República.
Espero que me disculpes, pero en este momento debo dejarte
No voy a retenerte, pero no olvides que disponemos de gran cantidad de armas que podemos venderte ... Siempre y cuando las pagues en buen oro contante y sonante.
Mi fiel compañero, Lupos ... Ve a buscar los caballos y tráelos a la entrada de la gruta. En este momento necesito estar solo e implorar a los dioses.

Tarago, ¿te vas ya? ¡Los caminos no son seguros! ¡Los hombres de César tienen puesto precio a tu cabeza!
No te preocupes no será por mucho tiempo.
¡Ah! Ya estás aquí ... ¡Vamos!
Una rápida cabalgada conduce a Tarago y Lupos al Bosque de los Espíritus.
¡Oh dios Toro! ¡Tú que velas por nuestro pueblo, concédeme la fuerza para guiarle a la libertad!
¡Y que nuestros enemigos paguen con sus vidas el precio de sus crímenes!
Mientras, en la cueva
¡Mandónitos ... es peligroso! ... No deberíamos vernos
No pienso esconderme más, Celsona. Te quiero demasiado.
¡Oh, Mandónitos! ... Mi corazón sólo late por ti! ...
Bien pronto te daré la ocasión de probarme la fuerza de tu amor.

Escarmentados por el inesperado ataque de los íberos, el ejército de César vigila toda la región con más ahínco
Por todas partes reina la sospecha . Todos temen la denuncia de un primo, un amigo o un vecino
Para colmo de desgracias, el fantasma del hambre comienza a planear sobre la región en tanto el avituallamiento de las tropas romanas saquea las reservas.
En el campamento de César se respira un aire tenso
Nada apacigua la ira de César desde el ataque al campamento ... Tengo la impresión de que nos considera responsables de aquel fracaso.
Me gustaría saber qué le preocupa más. si el ataque al campamento, la huida de Tarago o la pérdida del oro ..
No nos otorgará más su confianza ...
Parece que en este país la confianza es un bien mucho más preciado que el oro ..
¡Mira!
¡Es extraño! No sabía que César esperase una visita ...
Bien, ya estamos solos y al abrigo de oídos indiscretos .. ¿Me dirás ahora qué es eso tan importante que me tenías que revelar?


He venido a decirte que nuestro pueblo está dispuesto a luchar a tu lado ..
Las gentes de aquí parecen siempre dispuestos a jurar fidelidad a quien más ofrece ... Creía que ya habíais ofrecido vuestro apoyo a los hijos de Pompeyo
La situación ha cambiado. En este momento buscamos la paz.
Conozco la reputación de vuestro valor y coraje y sabe que sabré mostrarme magnánimo con aquellos que combatan a mi lado.
Enak, me resultaría imposible abandonar el campamento sin levantar las sospechas de César, así que sigue sigilosamente a ese visitante. Tengo el presentimiento de que sabe mucho sobre todos estos asuntos.
¡Alix, ven! Quisiera tu opinión respecto a la equipación de la caballería.
¡Voy!



Bien .. Ya he cumplido todo lo que me has pedido. ¡Ay de mí si Tarago se enterase! ..
Estoy orgulloso de ti, Celsona. No sientas vergüenza, has actuado por el bien de tu pueblo los hijos de Pompeyo van a perder esta guerra y no estaremos en el lado de los vencidos.
Sabes que Tarago no renegará jamás de su palabra .. Acabará encontrándose solo frente a sus hermanos
No temas por él, terminaremos por hacerle entrar en razón ... ¿Te ha hablado César del oro?
Sí, ha dicho que sabrá mostrarse magnánimo con todos aquellos que le apoyen ..
Pero ignora dónde ha guardado Tarago el oro ... al igual que nosotros ...
De repente, Enak se da cuenta que no es el único que está observando la escena
!!!
Pero el otro se da cuenta a su vez que está siendo espiado ...

.. y huye antes de quedarse hasta el final
Ya es hora de que regresemos
Será mejor que no nos vean juntos ... Volveré yo primero al campamento para que nadie se alarme por mi ausencia. Tú quédate por aquí un rato y disfruta de lo que resta de la tarde.
¿Quién será ese hombre con quien está?
Una hora después, en el campamento de César ...
¿Me estás diciendo que el jinete que ocultaba su rostro era Celsona?
Sí. La preocupación por su hermano parecía sincera y sin embargo está haciendo un doble juego ..
¡Un juego muy peligroso! ... ¡Pobre Tarago! Si supiese ...
Bueno, al menos ya conocemos el verdadero destino del tesoro y la razón porqué César no nos lo había dicho. Ese maldito oro está destinado a conseguir la traición de los íberos ...
Pero el azar ha querido que fuera Tarago quien se apoderara del oro destinado a comprar la traición de sus propios hombres ..
¿Y el otro hombre que vi también espiando? ¡Era un íbero, de eso estoy seguro!
Estoy viendo que se avecina un gran drama ..

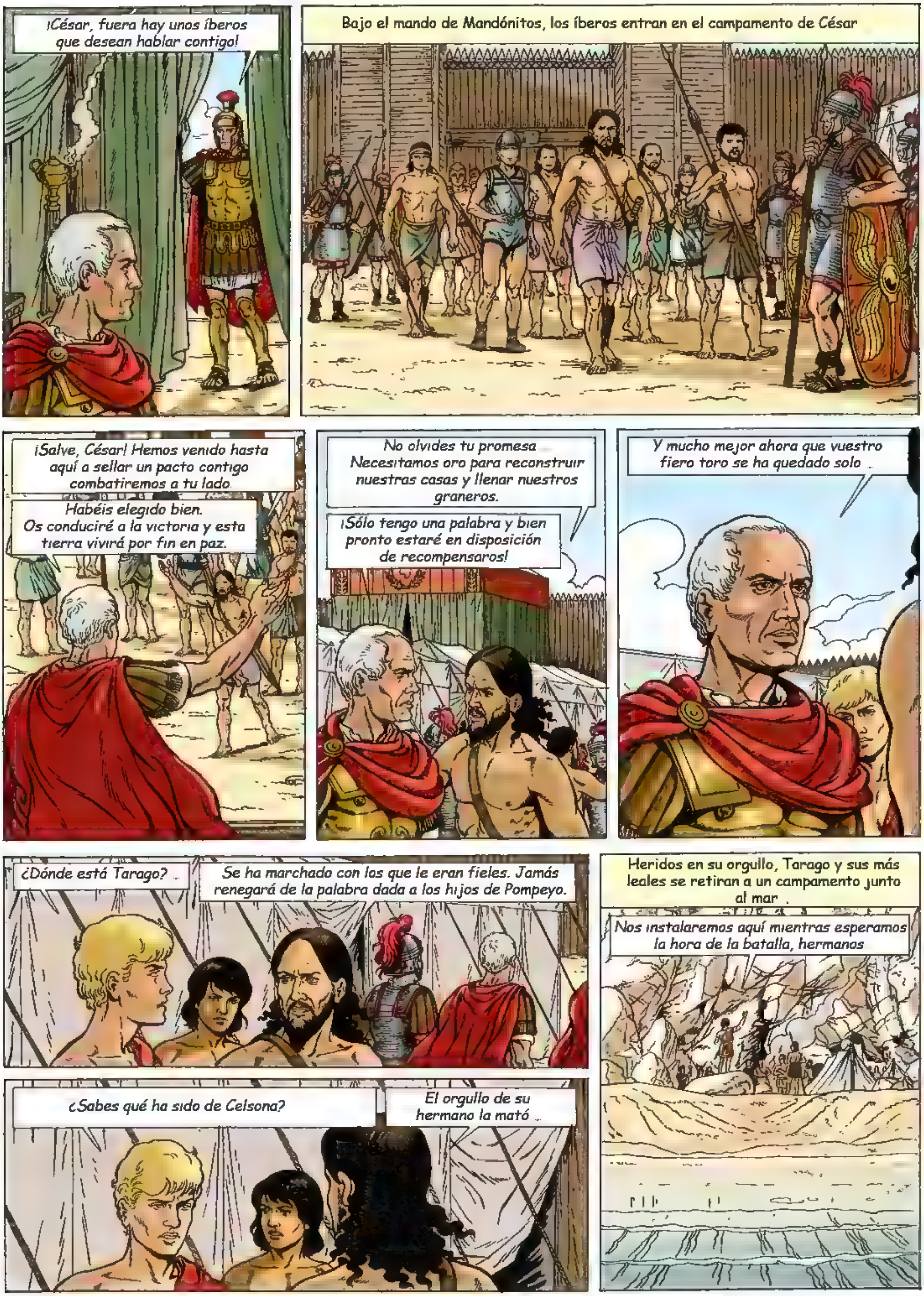
¿Un drama?
¡Tenemos que encontrar a Celsona lo antes posible!
Mientras, en el claro del dios Toro ..
¿Estás seguro de lo que dices? ¿Qué Mandónitos me ha vendido? ... Cuando pienso que gozaba de toda mi confianza ..
Sí, está negociando pactos en la sombra contra el bando de Pompeyo
¡Con la ayuda de un cómplice!
¡Quiero que vayáis y me traigáis al otro traidor! ¡Vivo! Deseo interrogarlo personalmente.
¡Cumpliremos tus órdenes, Tarago!
En cuando a Mandónitos ... yo le vigilaré ... ¡y lo pagará en cuanto tengamos a su cómplice!
¿Por qué no le has hablado de mis sospechas? ... ¿Y si no me hubiese equivocado? .. Aquella voz ... hubiese jurado que ..
¡Cállate! ¡Tus sentidos te han confundido! ... Le llevaremos al traidor -no importa quién sea- y él se verá obligado a castigarle.
Estas huellas están frescas todavía. Ha pasado por aquí hace poco.
¡Démonos prisa! ¡Quizás no sea demasiado tarde!

¡Celsona, detente!
¡Para!
¡Corres un gran peligro!
??
¡Por favor, escúchanos!
¡Dejadme en paz!
No conseguiremos alcanzarla
Desgraciada ...
corre a su propia perdición.
Pero Celsona no escucha las advertencias de Alix y Enak
¡Ahí está!

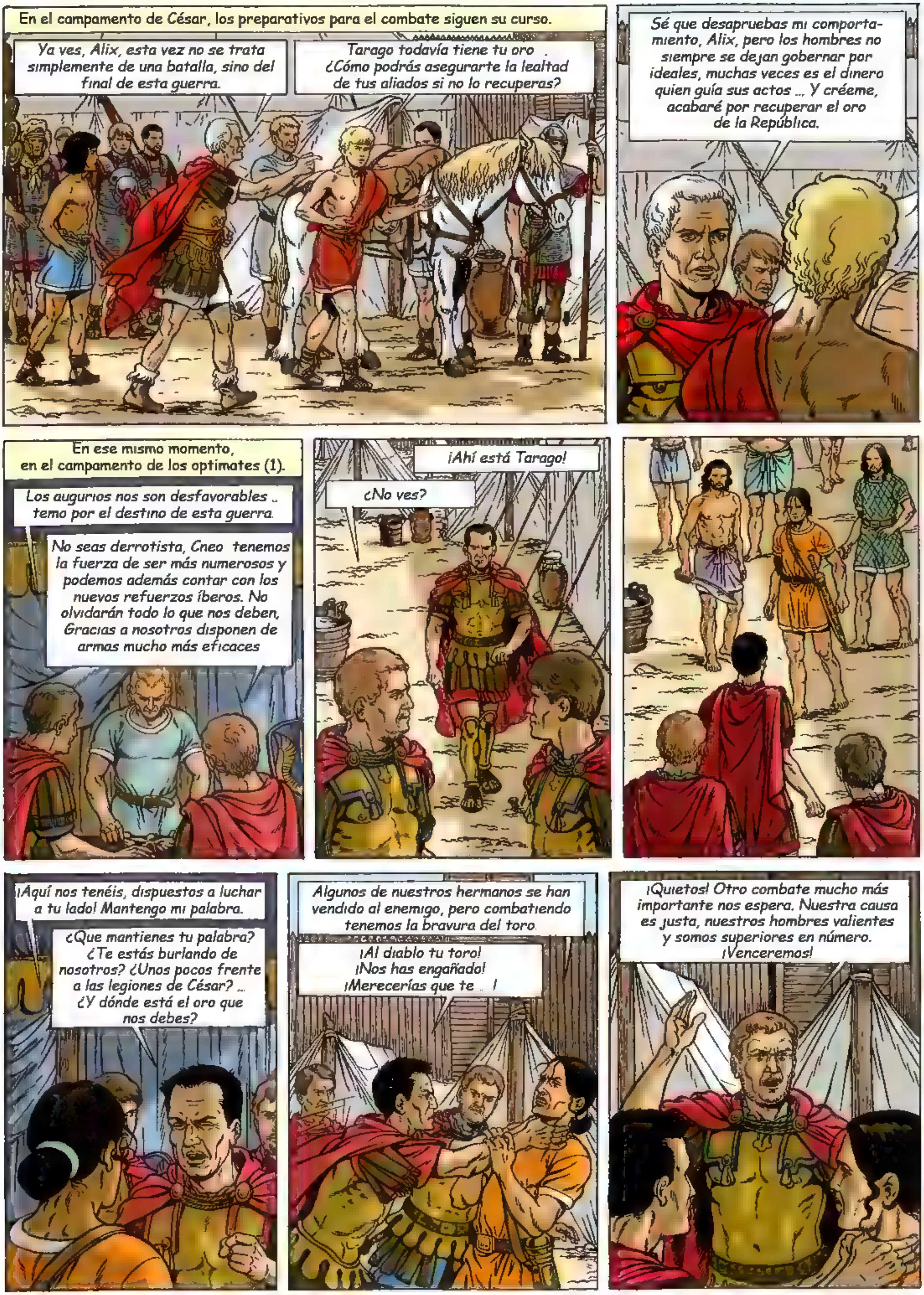
¡Diablos! ¡Qué fuerza!
TCHAC
¡AAAH !
¡Celsona! ¡Por todos los infiernos! ¡Su hermano jamás nos lo perdonará!
¡Tranquilízate! Le explicaremos a Tarago que ha sido un accidente y le recordaremos su engaño ...
Y así los íberos llevan el cuerpo a la cueva ...
¡Tarago, ya hemos capturado al traidor! ... Pero se defendió y, accidentalmente, se clavó su propia daga. ..
¡Mira que os había advertido que lo quería vivo!

¡Descubridle la cara!
Los ojos de Tarago se vuelven fieros y cortantes como el acero
Entonces, se ha merecido su suerte.
Sí, Tarago, el jinete embozado era Celsona
¡No puede ser! ¡Qué horror! ¡Celsona!
¿Estáis diciendo que mi propia hermana fue a pactar con los hombres de César, con nuestros enemigos?
Sí Tarago, es la triste realidad.
¡CELSONA! ¡NOOOOO!
¡No es posible! ¡Asesinos! ¡Vosotros la habéis matado!
¡Celsona, mi amor!
Parece que mi hermana ocultaba muchos secretos ¡Su felonía con César y su amor con este renegado!
¡Celsona no te traicionó! ¡Al contrario, ella comprendió lo que debíamos hacer para poder tener un futuro ¡Te equivocaste cuando pactaste con los hijos de Pompeyo, pero aún así ella quería salvarte!

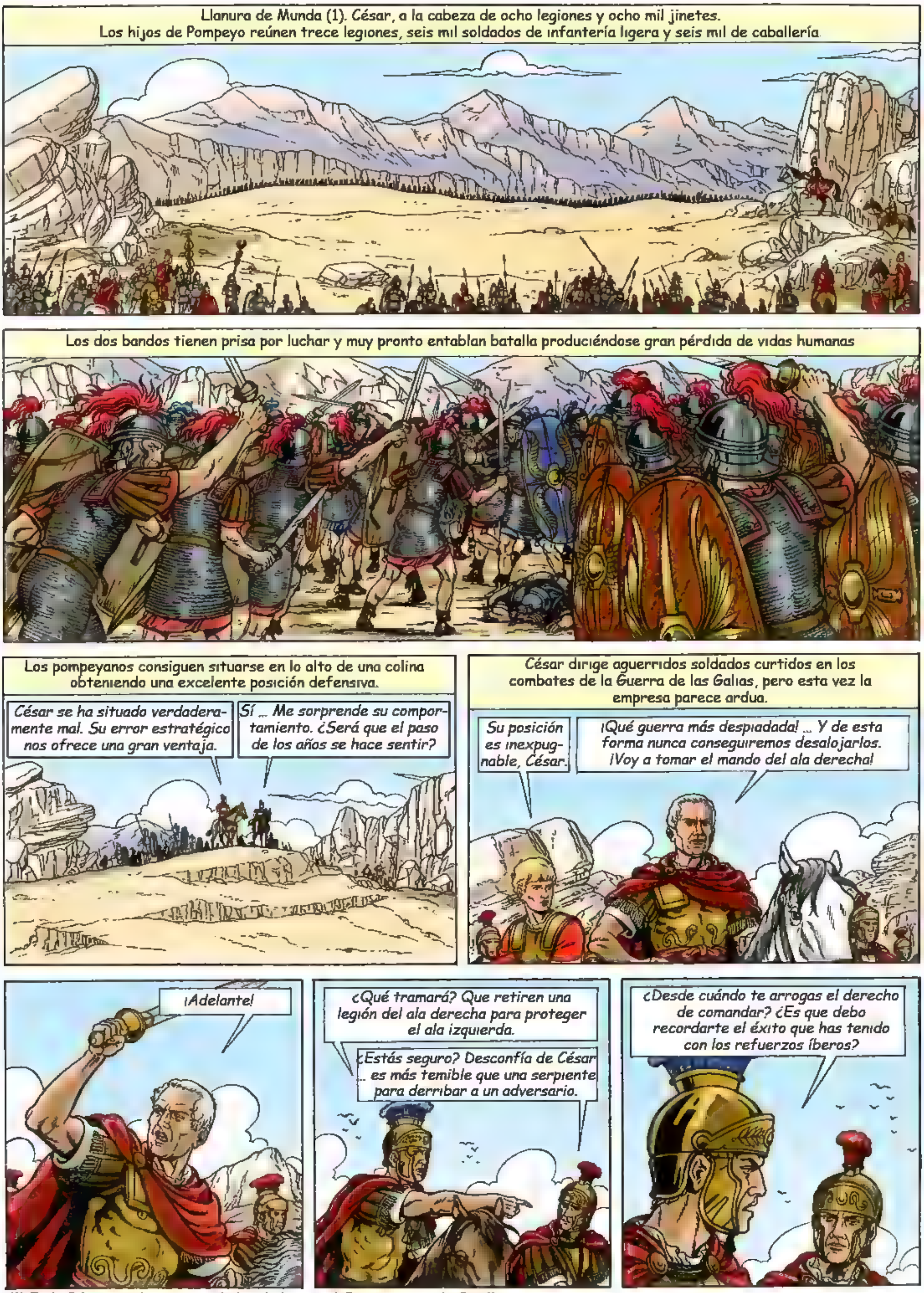
Jamás ha habido un traidor en nuestra familia. Celsona ha pagado el justo precio de su felonía.
¡Tu orgullo te ciega! ¡Has venido aquí a salvar a tu pueblo, pero le estás conduciendo a su perdición! ¡Condenas a los que te quieren y escoges mal tus aliados! ..
¡Silencio! ¿Quién eres tú para juzgarme de esa manera? ¡No eres más que un bellaco! ¡Hermanos, apresadle!
¿Eeeh? .. ¿Qué significa esto?
¡Sois todos unos falsos y unos traidores!
Hemos elegido bando, Tarago. Ya no eres más nuestro jefe, pero reconocemos tu valor y te permitiremos marchar con vida, a ti y a todos aquellos que te sean leales.
Dadme el cuerpo de Celsona ... Quiero rendirle los homenajes dignos de su persona.
Según la ley de nuestro pueblo, el cuerpo te pertenece por derecho, pero primero debes devolvernos el oro que robaste a los romanos estaba en la granja de Prago y pertenece por tanto a los hombres que habitan esta región.
¿Cómo te atreves a pedir dinero por un cadáver? ¡Dais asco! ¡Pero volveré para recuperar su cuerpo! ¡Palabra!
Ya veremos lo que nos deparará este asunto si nos traerá al ladrón o al botín . .



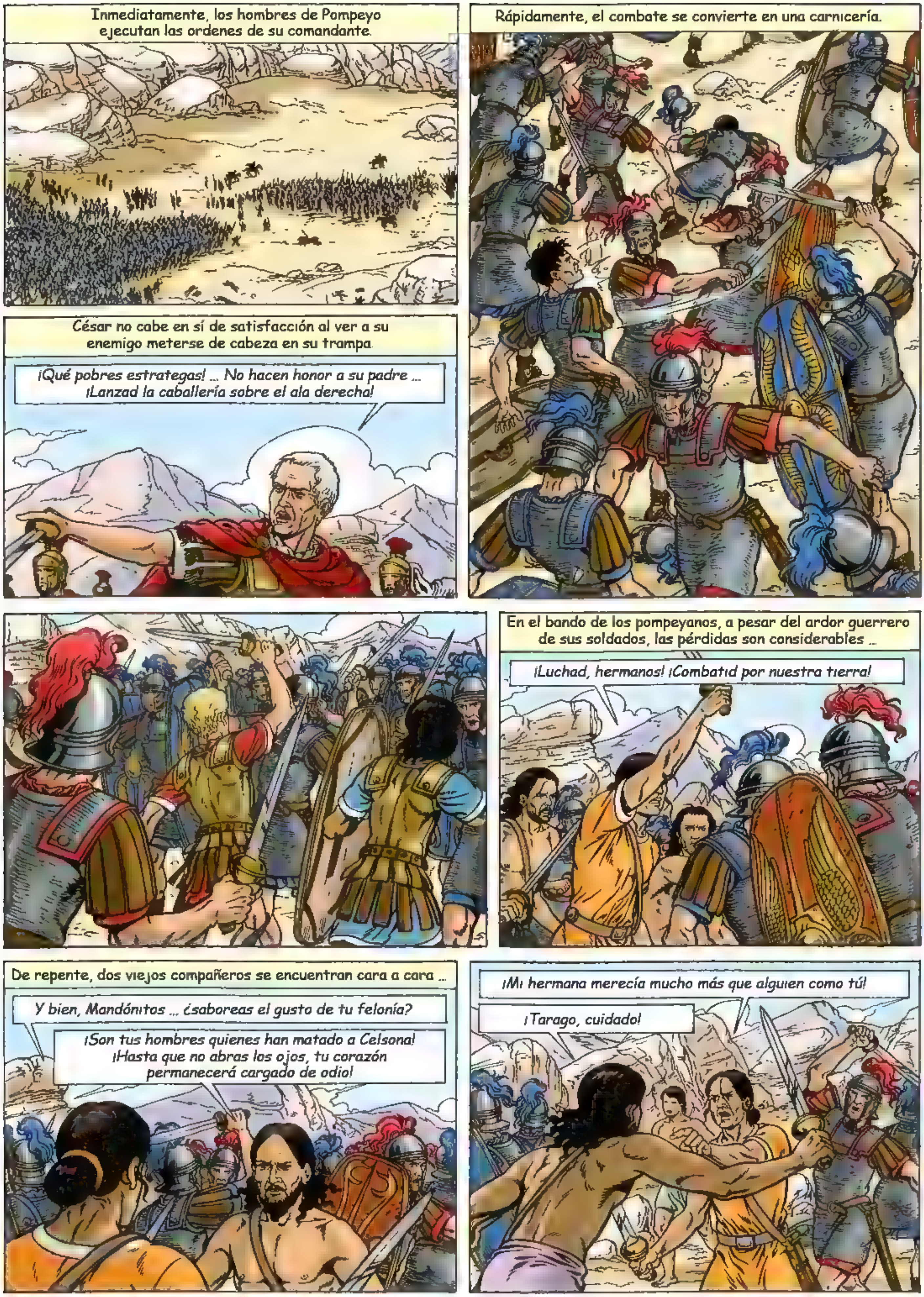
¡César, fuera hay unos íberos que desean hablar contigo!
Bajo el mando de Mandónitos, los íberos entran en el campamento de César
¡Salve, César! Hemos venido hasta aquí a sellar un pacto contigo combatiremos a tu lado.
Habéis elegido bien. Os conduciré a la victoria y esta tierra vivirá por fin en paz.
No olvides tu promesa. Necesitamos oro para reconstruir nuestras casas y llenar nuestros graneros.
¡Sólo tengo una palabra y bien pronto estaré en disposición de recompensaros!
Y mucho mejor ahora que vuestro fiero toro se ha quedado solo ...
¿Dónde está Tarago? ...
Se ha marchado con los que le eran fieles. Jamás renegará de la palabra dada a los hijos de Pompeyo.
¿Sabes qué ha sido de Celsona?
El orgullo de su hermano la mató ...
Heridos en su orgullo, Tarago y sus más leales se retiran a un campamento junto al mar .
Nos instalaremos aquí mientras esperamos la hora de la batalla, hermanos



(1) Los optimates eran el bando liderado por los hijos de Pompeyo . Y los populares los dirigidos por César



(1) En la Bética, en las proximidades de la actual Osuna, cerca de Sevilla.


Inmediatamente, los hombres de Pompeyo ejecutan las ordenes de su comandante.
César no cabe en sí de satisfacción al ver a su enemigo meterse de cabeza en su trampa.
¡Qué pobres estrategas! ... No hacen honor a su padre ... ¡Lanzad la caballería sobre el ala derecha!
Rápidamente, el combate se convierte en una carnicería.
En el bando de los pompeyanos, a pesar del ardor guerrero de sus soldados, las pérdidas son considerables ...
¡Luchad, hermanos! ¡Combatid por nuestra tierra!
De repente, dos viejos compañeros se encuentran cara a cara ...
Y bien, Mandónitos ... ¿saboreas el gusto de tu felonía?
¡Son tus hombres quienes han matado a Celsona! ¡Hasta que no abras los ojos, tu corazón permanecerá cargado de odio!
¡Mi hermana merecía mucho más que alguien como tú!
¡Tarago, cuidado!

¡AAAAHHHH!
¡Mandónitos, no!
¡Tarago! ¿Interrumpes ya el combate? ¿El ardor de los íberos en el combates es entonces sólo una leyenda? ...
¡Cállate, Labienus! ¡No eres quién para darnos lecciones de coraje a mis hermanos o a mí! ¡Nos batiremos hasta el fin por la libertad de nuestro pueblo!
¡Hermanos íberos! ¡Luchad hasta el final!
¡AAAAHHHH!
¡Mero!
Pero el final de la batalla no ofrece dudas ... los pompeyanos son víctimas de la astuta estrategia de César.
Algunos intentan salvarse ... y otros prefieren rendirse.
¡Pompeyo el Joven y Labienus han muerto, César!
¡Han caído valientemente! A menudo he combatido por la victoria, pero aquí he tenido que luchar para salvar mi vida.
Bueno, aquí hay algo que le abrirá los ojos.

Tarago, la lucha ha terminado definitivamente ... Ha llegado el momento de que te rindas.
¡No, no se ha acabado! Sólo la espada puede lavar esto y devolvernos el honor ...
Razona, Tarago ... No puedes estar siempre combatiendo, tendrás que parar algún día.
¡Defiéndete!
¡Espera!
¡Tómate un instante para leer este documento! ...
??
Se trata de un compromiso firmado por Labienus. En él se indica cómo reorganizar Hispania tras la victoria de los pompeyanos: preveían colonizar todas las granjas.
¡Cállate! ¡Te inventas esas historias para engañarme!
Depositaste tu confianza en un hombre sin escrúpulos y condujiste a tus hermanos a una lucha injusta.

¡BAM!
¡Este oro no pertenece a nadie! ¡Que desaparezca del mundo de los íberos!
CELSONAAA...
¡Tarago! ... ¡No!
Tarago se habrá llevado al menos esta victoria: nadie se quedará con el oro de la traición, pero eso tampoco habrá contribuido a mitigar el odio de su corazón.
La memoria de Tarago no debería extinguirse ...

En el campamento de César, los hombres festejan una victoria duramente labrada.
¡Alix, me alegra volver a verte!
Alix relata a César el trágico fin de Tarago ...
Tarago era un hombre valiente y orgulloso, estoy contento de que no fuera ejecutado ... escogió su propio fin.
¿Y el oro?
Ahora que hemos conseguido la victoria disponemos de los medios suficientes para recompensar a aquellos que nos han ayudado.
¡Alix! ¿Estás bien?
Sí, Enak; pero aún nos queda una cosa por hacer. ¡Sígueme!
Alix y Enak regresan a la granja de Prago.
¿Por qué me has citado aquí, Alix? ¿Para restregarme en la cara la vergüenza de nuestra derrota?
No, Lupos. Sé hasta qué punto Tarago te tenía en gran estima, así que quiero regalarte la granja a ti y a tu familia ...
... y también confiarte la estatua del dios Toro ... Tarago estaría orgulloso de saber que cuidarás de ella y de que honrarás los restos de Celsona.
Gracias, Alix; tienes un corazón muy generoso. Sabremos mostrarnos dignos de tal confianza.
Gracias a la astucia, el valor y la estrategia, César se convirte en el amo de Hispania aplastando la resistencia pompeyana ...
Pero el oro de la deshonra se pierde para siempre, tanto para el general vencedor como para sus enemigos.
FIN